



ANDRÉS MANN

EL DESPERTAR  
DE TESS

LA HISTORIA COMPLETA

**Andres Mann**  
**El Despertar De Tess**

*El Despertar De Tess:*  
*ISBN 978-8-87-304720-9*

El despertar de Tess  
La historia completa  
ANDRES MANN

Copyright © 2015 Andrew Manzini

Todos los derechos reservados. Con excepción de lo permitido por la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ni almacenada en una base de datos o en un sistema de recuperación, sin el permiso previo por escrito del editor. Esto es una obra de ficción. Nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan ficticios. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es totalmente coincidente.

Ediciones Novel Green.

V 2

Traducción por Arturo Juan Rodríguez Sevilla  
A la verdadera Tess, la inspiración para esta historia.

## CONTENIDOS

### PREFACIO

### 1 ## UN NUEVO RETO

### 2 ## TRAICIÓN Y RETRIBUCIÓN

### 3 ## PLANIFICACIÓN PARA LA GUERRA

### 4 ## SANGRE Y VASCERAS

### 5 - CAPTURA

### 6 - COERCIÓN

7 â## FUGA Y TRAGEDIA

8 - PRELUDIO DEL AMOR

9 â## LUCHA POR OTRO DÃ#A

10 â## LA BÃ#QUEDA

11 - NÃ#POLES

12 - CONOCE A TU ENEMIGO

13 - ESTAMBUL

14 - INTERLUDIO

15 - CONFRONTACIÃ#N

16 â## LA ARROGANCIA DE LOS HOMBRES

17 â## ARAÃ#A A LA MOSCA

18 â## RAÃ#CES Y REFLEXIÃ#N

19 - VILLEFRANCHE

20 â## SENDERO PERDIDO

21 â## CONOCIÃ#N DOTE

22 - PARIS

23 â## AMOR FRATERNAL

24 â## UNA CASA EN EL CAMPO

25 - SEMENTALES

26 â## CAMBIO DE PLANES

27 â## LA BATALLA DE LA CARNE

28 â## AGONÃ#A Y DERROTA

29 - REGRESO A BAGDAG

30 - AMIGOS

31 â## DE VUELTA EN EL NEGOCIO

32 â## LOS SECRETOS MEJOR GUARDADOS

33 - ARREPENTIMIENTOS

34 - CORRUPCIÃ#N

35 - REMINISCENCIAS

36 - DE VUELTA A LA VIDA

37 - CONECTANDO DE NUEVO

38 â## ADIÃ#S.

39 â## LA VIDA CONTINÃ#A

40 â## UNA NUEVA FAMILIA

41 -SOPRESA

42 - REFLEXIÃ#N

43 â## DEJEN QUE OTROS HAGAN SU OFERTA

44 â## UNA NUEVA EMPRESA

45 â## DUELO EN LA CARRETERA

46 â## FRACASO E IRA

47 â## CARMEN REDUX

48 â## REGRESO A LA VIDA

49 - CHIAVARI

50 - ANGUSTIA

51 - TEMPESTAD

52 - ABDUCCIÃ#N

53 â## PLAN A

54 - FRUSTRACIÃ#N

55 â## PLAN B

56 - POSITANO

57 - CAPTURA

58 â## ESTAMBUL

59 â## ARROGANCIA Y TORMENTO

60 â## UN MUNDO DE DOLOR

61 - SORRENTO

62 - FADIME

63 â## AMAR DE NUEVO

64 - TRAICIÃ#N

65 â## BUENO PARA EL NEGOCIO

66 - RETRASO

67 â## BATALLA EN EL CIELO

68 - DEBACLE

69 - INFORME

70 - PENITENCIA

71 - RETIRADA

72 â## LOS ABOGADOS ESTÃ#N CONTENTOS

73 - NEGOCIACIÃ#N

74 - INTRIGA

75 - REAGRUPÃ#NDOSE

76 â## NO PUEDES DECIR LA VERDAD

77 - PLAN EN MOVIMIENTO

78 - CONFRONTACIÃ#N

79 - TRAGEDIA

80 - RECUPERACIÃ#N

81 â## DUELO Y ARREPENTIMIENTO

82 â## CONSPIRANDO DE NUEVO

83 â## DÃ#A DEL JUICIO FINAL

84 - CÃ#RCULO COMPLETO

## POSTDATA

## SOBRE EL AUTOR

### PREFACIO

Esta edici3n combina dos libros en Ingl3s: Tess Awakening y Tess Valkyrie, proporcionando la historia completa en un solo volumen.

Este libro es una obra de ficci3n. Cualquier parecido de los personajes con personas reales es una coincidencia.

Gran parte de esta historia se basa en los acontecimientos hist3ricos contempor3neos que han tenido lugar durante la segunda guerra de Irak. La informaci3n sobre personas reales y figuras p3blicas mencionadas en este libro ha sido previamente comunicada por recursos de informaci3n generalmente aceptados.

Las opiniones expresadas en este trabajo son las del autor.

### 1 ## UN NUEVO RETO

Levant3 la vista de su escritorio.

- "¿Usted es el mayor Turner? Mayor Morgan Turner?"

Era la misma pregunta que Tess habAa escuchado a lo largo de su carrera en el Ej3rcito de los Estados Unidos. Reconciliar su nombre con su apariencia dej3 a la mayorAa de la gente - especialmente a los hombres - desconcertados. Morgan Theresa Turner, tambi3n conocida como "Tess" por sus amigos, era una mocosa del Ej3rcito. No habAa habido una niA±a nacida en su familia desde la Guerra Civil, y era una conclusi3n obvia que el primog3nito siempre se llamarA-

a Morgan. Cuando llegó el pequeño pedacito de alegría de alegría, su padre decidió mantener la tradición y le otorgó el nombre masculino a la hermosa niña. Su padre, un general de cuatro estrellas, fue atraído recientemente fuera del ejército por una posición muy lucrativa en la industria de defensa.

Bueno, el tiempo para tales trivialidades ya había pasado. Se presentaba a trabajar en la base aérea de Kuwait para participar en la invasión de Irak, la segunda Guerra del Golfo.

- "Sí, Sargento. Le aseguro que soy el mayor Morgan Turner. Mis órdenes son correctas y si las mira, verá que estoy asignado a esta unidad. Necesito ver al Coronel Reynolds. Me presento al servicio".

El sargento terminó con el papeleo y se excusó. Golpeó la puerta de la oficina del comandante y entró sin esperar una invitación. "Señor, el mayor Turner se presenta al servicio."

- "¿Ah, sí! Déjale entrar". El sargento salió afuera arrastrando los pies, consciente de su torpeza, e invitó a Tess a entrar en la guarida del jefe. Tess intervino y saludó inteligentemente al oficial superior. Reynolds devolvió un reconocimiento superficial y sonrió calurosamente.

"¿Tess, Dios mío, has crecido!"

- "Eso espero, señor", contestó ella. "¿La última vez que me viste estaba en el instituto!" El Coronel se acercó al escritorio y agarró una silla.

- "¿Por favor, siéntate! ¿Cómo estás; tu padre?"

- "Todavía armando jaleo y jugando al golf", contestó ella.



"Cuando lo dejé hace tres días, se quejaba amargamente de que el momento le ha robado la oportunidad de participar en la acción."

El Coronel se apoyó en el escritorio y se rió. "Le dije que jubilarse no era una buena idea, incluso para la cantidad de dinero que NTC le está pagando. ¡Lo que tenemos aquí suena mucho más interesante!" El Coronel Reynolds y Morgan Turner, el padre de Tess, habían sido los mejores amigos durante muchos años. Habían crecido juntos en el ejército hasta que al General Turner se le ofreció la presidencia de un contratista militar especializado en aviación avanzada. "Bueno, no importa", continuó el coronel, "Me alegro mucho de que estés aquí. Tenemos mucho trabajo peligroso por delante."

- "Nuestra misión es desplegarlos en apoyo a la Operación Libertad Iraquí. Nuestra brigada cruzó la berma hacia Irak no sólo para lanzar profundos y devastadores ataques, sino para proteger el flanco oeste del Cuerpo V".

- "Nuestras tropas están haciendo un progreso excelente, pero se mueven tan rápido que su retaguardia queda expuesta. Ya tenemos problemas con enemigos irregulares que disparaban a nuestras líneas de suministro. Nuestro equipo tiene un doble papel: debemos proporcionar apoyo aéreo antes de la Tercera Infantería para eliminar objetivos por delante de ellos, y ahorrar suficiente munición para hacer frente a las molestias en el camino de regreso a la base. Me gustaría que ordenara a tres helicópteros que reconocieran el campo de proa a popa,

por usar una analogía de navegación. Sus Blackhawk han sido equipados con un equipo de rescate y evacuación médica para ser usado cuando sea necesario."

Tess frunció el ceño. "Señor, creo que mi trabajo era participar en la ofensiva en combate."

Reynolds sonrió como si se divirtiera con el berrinche de una niña bonita. "Tess, estoy seguro de que puedes hacer un buen trabajo, pero necesito a la mejor gente que pueda conseguir, y poder ponerlos donde puedan hacer el mejor bien. No tengo que decirte que el reconocimiento y rescate son, en muchos sentidos, aún más peligrosos que el combate directo".

Tess sintió que su pulso y temperatura subían. "Coronel, con el debido respeto, fui entrenada como aviadora de combate. Estoy asignada como uno de sus comandantes de escuadrón. De acuerdo con las reglas, debo liderar nuestras unidades en batalla y salvaguardarle a usted y al cuartel general para que pueda dirigir las operaciones. No necesito una niña. Estoy aquí para hacer un trabajo."

El comandante la miró en serio. "Tess, sé que tienes un gran historial, pero debes ponerte en mi lugar. Además de prometerle a tu padre que no sufrirás ningún daño, me encuentro en una situación política difícil. Lamento decir que eres demasiado guapa y demasiado visible, para tu propio bien. No quiero tener que explicarle a tu padre y a una prensa hostil que he permitido que alguien como tú sea asesinada, herida o incluso peor. No creo que estemos preparados para eso, dejando

de lado las teorías de igualdad. En cualquier caso, tienes un trabajo importante que hacer, con riesgos proporcionales, si eso te hace sentir mejor".

Tess permaneció totalmente atenta en su silla, pero su mente se tambaleaba. Papá gobierna de nuevo, y mi género sigue siendo una fuente de prejuicios que yo fui lo suficientemente tonta como para pensar que había superado.

- "Coronel, en caso de que no lo haya notado en mis registros, soy un oficial del Ejército. Mi carrera depende de la experiencia de combate que obtenga en el campo. No tengo miedo de enfrentarme al combate, de hecho, lo busco. Recuerde, he sido entrenada intensivamente para realizar dicha tarea."

El Coronel afectó una postura paternal y agarró las manos de Tess. "Tess, lo sé, y te prometo que tendrás la oportunidad de hacer lo que necesites para mejorar tu carrera. Vamos a dar un paso a la vez".

Reynolds se detuvo, y luego asumió una posición conciliadora. "Sé que has trabajado duro, Tess. Paga tus deudas. Sólo te pido que hagas lo que te pido, y te aseguro que cuando llegue el momento, tendrás la oportunidad de hacer lo que quieras. Debemos ser flexibles en este aspecto. Sólo ségueme la corriente. Empieza el reconocimiento, y juguemos en caliente. Mientras tanto, tenemos tropas que alimentar, cuidar y motivar. Vamos a encontrarnos con ellos, Mayor!"

- "Sí, señor", respondió Tess, tras concluir que hasta aquí llegaría el Coronel en este momento. Más de lo mismo;

de nuevo, tendría que demostrar que es una guerrera, a pesar de su cara bonita.

El coronel Reynolds abrió la puerta de la oficina y salud  a Tess. La base estaba en pleno funcionamiento y preparaba a la gente y a los aviones para la operación destinada a atravesar el corazón de Iraq y a llegar hasta Bagdad. En menos de un minuto, entraron en un hangar lleno de gente. Varias tropas estaban ocupadas preparando helicópteros AH-64 Apache y UH-60 Blackhawk para descargar de un enorme avión de transporte.

- " ;Atención!" grit  un suboficial, haciéndole saber a todo el mundo que el Mayor estaba en el lugar.

- "Descansen" respondi  el Coronel. La tripulación, una combinación de técnicos de mantenimiento y pilotos, detuvieron lo que estaban haciendo mientras el comandante y Tess ascendían sobre una plataforma sobre el avión.

Con una voz poderosa y de mando, los Reynolds se dirigieron al grupo.

- "Gente, me gustar a presentarles al Mayor Morgan Turner. Ella comandará nuestro escuadrón de reconocimiento y rescate". Se escuch  un silbido apreciativo desde la parte de atrás de la audiencia. Reynolds frunció el ceño, pero se las arregl  para ignorarlo.

- "El Mayor Turner tiene los mejores ratings tanto en el Blackhawk como en el Apache. Su misión es liderar nuestras operaciones de reconocimiento a medida que avanzamos y

proteger la parte trasera de la columna blindada y las unidades de reabastecimiento de combustible. Estoy seguro de que todos ustedes conocerán a la Mayor Turner, y que le proporcionarán toda la ayuda y el apoyo necesarios para convertirnos en el equipo que más teme Saddam". Las tropas vitorearon con entusiasmo.

- "Mayor, aquí está el teniente Oxley, el segundo al mando. Él te enseñará el lugar. También conocerás al Mayor Dan Gardner, quien liderará el asalto. Volveré de Kuwait en un par de horas. Hazme saber si necesitas algo de más".

Tess saludó elegantemente. "Gracias, Coronel."

Pasó por la habitual ronda de presentaciones, se reunió con su tripulación, y se sentó en una sesión informativa táctica preliminar. La unidad tenía órdenes de desplegarse en 36 horas.

A todos los pilotos se les dio 24 horas de R&R antes de que comenzaran las festividades. Kuwait City no era exactamente Las Vegas, pero tenía buenos hoteles y restaurantes. Mejor que una tienda de campaña, de todos modos. A la salida, Tess miró su helicóptero Blackhawk. Bonita máquina, difícil de volar, algo poco fiable. Justo lo que ella quería lograr: ser la guerrera que fue entrenada, y quería ser.

## 2 ### TRAICIÓN Y RETRIBUCIÓN

Justo fuera de West Point, Tess se casó con un compañero cadete, Roger Haverty - pero nunca tomó su nombre porque era demasiado independiente para renunciar a esa parte de sí misma. A veces se arrepentía de esta decisión cuando recibía

a comentarios que decían "¿Está usted emparentada con el general Turner...?"

Las tareas separadas, una relación tibia, una vida amorosa aburrida, una comprensión mutua de no tener hijos y la falta de lo que Tess veía como un compromiso total con el servicio llevaron a tensiones en su matrimonio.

Cuando recibió órdenes de reportarse para una nueva asignación en Irak, Roger sugirió un fin de semana largo en Las Vegas. Ninguno de los dos estaba particularmente interesado en el juego, pero ambos pensaron que sería un buen lugar para reconectar antes de enfrentarse al desierto iraquí. Roger había llegado un día antes que ella porque Tess tenía que asistir a reuniones informativas sobre su nueva tarea.

Finalmente, al bajar del taxi desde el aeropuerto, corrió por el vestíbulo del hotel y llegó al ascensor, que estaba casi lleno de hombres asiáticos.

Siempre práctica, Tess llevaba una camisa blanca de hombre y pantalones de seda, un atuendo sencillo y cómodo que revelaba su figura ágil y sus largas piernas.

Se metió a presión en el ascensor, y la charla cesó. La escultural mujer sobresalía por lo menos un pie sobre el diminuto grupo de hombres. Su perfume aparentemente los intoxicó. Varios metieron la mano en sus carteras e intentaron meterle billetes de dólar en el sostén. Tess se sintió muy tentada a usar sus habilidades de artes marciales para pegar a sus indeseados abogados en las cuatro paredes

del ascensor. Su entrenamiento prevaleció<sup>3</sup>, permitiéndole ejercer moderación. Limitó<sup>3</sup> su respuesta a un golpe de codo en las costillas del hombre más cercano a ella. Se las arregló<sup>3</sup> para salir, dejando a sus decepcionados admiradores dándose codazos unos a otros para echar un último vistazo a la estupenda diosa.

Tess prácticamente corrió<sup>3</sup> a la habitación en la que Roger se había registrado, ansiosa por caer en sus brazos. Llegó<sup>3</sup> a la puerta cuando un aparcacoches del servicio de habitaciones estaba sacando un carro. Ella se apresuró<sup>3</sup> a pasar junto a él y entró<sup>3</sup> en la habitación. Lo que ella vio inicialmente no fue calculado. Pensó<sup>3</sup> que había entrado en la habitación equivocada. Una mujer desnuda en la cama gritó<sup>3</sup>, haciendo que el otro ocupante saliera del baño. Era Roger, secándose con una toalla.

Tess se quedó<sup>3</sup> sin habla durante treinta segundos, luego se recuperó<sup>3</sup> rápidamente, dejó<sup>3</sup> caer su pequeña maleta y agarró<sup>3</sup> una lámpara de un armario. Tiró<sup>3</sup> de la cuerda y lanzó<sup>3</sup> el artefacto hacia Roger, quien apenas pudo esquivar el misil. La mujer en la cama siguió<sup>3</sup> gritando, aterrorizada. Tess, furiosa, agarró<sup>3</sup> a la mujer por el pelo y alrededor de su garganta para silenciar sus gritos y la arrojó<sup>3</sup> desnuda por la puerta y hacia el pasillo.

Roger se recuperó<sup>3</sup>, tratando de envolver una toalla alrededor de su cintura, e imploró<sup>3</sup>: "Tess, no es lo que piensas!" Por la cual Tess agarró<sup>3</sup> una silla y se la arrojó<sup>3</sup>, esta vez conectándose

con su cabeza. Roger cayó como un saco de patatas, sangrando por una herida en la cabeza.

Tess no había terminado. Intentó agarrar el televisor, pero el cable cedió, y el pequeño armario sobre el que se apoyaba cayó hacia delante.

Roger, conmocionado y sangrando, aún en el suelo, gritó "¡Tess, detente! ¡Esto no significa nada, te amo!"

- ¡Cerdo! ¡Mentiroso hijo de puta! ¡¿Crees que he terminado contigo?!"

Roger corrió al otro lado de la cama, reconociendo que Tess no estaba en ninguna parte lista para tomárselo con calma. Ella agarró su bolso y lo golpeó en la cabeza. Roger cayó de nuevo y se preparó para más golpes. Tess agarró otra lámpara, la levantó para lanzarla, pero fue detenida por un fuerte brazo.

Un hombre de constitución poderosa había entrado en la habitación y sujetado a la furiosa hembra. Ella se resistió, pero él la abrazó por detrás. Ella trató de deshacerse de él, pero él continuó inmovilizándola. "Estoy bastante seguro de que la seguridad está en camino hacia aquí, y creo que deberíamos irnos", dijo el hombre.

Tess intentó liberarse de nuevo y explotó. "¡¿Quién diablos eres tío? ¡Vete al infierno! Necesito matar a este bastardo."

Roger se había recuperado ligeramente de la embestida y trató de explicarlo claramente. "¡Tess, no fue nada! ¡Simplemente sucedió! ¡No significa nada! ¡Sólo te



amo a ti!"

Tess se relajó lo suficiente como para indicar que se estaba calmando. Cuando el hombre se soltó, ella se escabulló y se abalanzó de nuevo sobre Roger. "¿Eres un debilucho sin carácter! ¡Ni siquiera puedes mentir correctamente!" Comenzó a pegarle, haciendo que el hombre fuerte la agarrara de nuevo y la sacara de la habitación como un saco de patatas. Tess se resistió furiosamente, sin éxito. El hombre la levantó y la llevó apresuradamente a una habitación abierta al final del pasillo. Cerró la puerta, se echó sobre su espalda y se sentó a horcajadas sobre ella con una mano sobre su boca.

- "Por favor, cálmese, se va a meter en problemas. Relájese, estoy seguro de que podemos arreglar las cosas". Tess pareció calmarse, pero el hombre no la aflojó. Había visto su temperamento en acción. Tess continuó luchando, pero el hombre continuó inmovilizándola y mantuvo su mano sobre su boca.

Frustrada, Tess dejó de luchar. El hombre no la soltó, e intentó suavemente calmarla. "Está bien. Vas a estar bien. Sólo cálmate y nos encargaremos de esto. No quieres ir a la cárcel, ¿verdad?"

Tess se consideraba una muy buena luchadora, pero este hombre parecía estar hecho de acero. No había forma de sacudirlo. Finalmente se relajó, y el hombre, cautelosamente, la soltó.

Varias personas corrieron al cuarto de Roger. Tess pudo

escuchar la conmoción en el pasillo, y se hizo evidente que Roger no quería más alboroto. Se negaba a presentar cargos. Dijo que no conocía a la persona que lo atacó a él y a su compañero. Probablemente fue un intento de robo. La gente de seguridad del hotel y la policía parecían dudosos, pero no podían hacer mucho sin una queja formal.

Tess se asomó al espejo de la habitación y vio que estaba hecha un desastre. El poco rímel que había usado se había derretido y manchado su cara. Se disculpó, fue al baño y se lavó la cara. Estaba furiosa consigo misma por mostrar sus emociones a un extraño.

Volvió a entrar en la habitación y miró fijamente al hombre, que ahora estaba sentado en una silla, dando vuelta las páginas de una revista.

- "¿Qué te da derecho a involucrarte en mi vida?" ella se enfrentó a él enfadada.

- "Hola, mi nombre es Jake." El hombre dejó la revista en la mesa del fondo. "Tal vez quieras decirme quién eres."

- "¿Por qué deberías? No te conozco, no quiero conocerte, ¿y a estas alturas estoy loca de remate!"

"No puedo culparte si estás enfadada. Si lo que pasó es lo que creo que pasó, no sé cómo habrías reaccionado. Por otro lado, podrías estar en la cárcel ahora, acusada de asalto. Francamente, no creo que valga la pena. Hay mejores maneras de manejar algo como esto, y estoy seguro que las encontrarás una vez que te calmes y pienses bien las cosas".

- "Mi nombre es Tess", dijo. "No exageres. Roger, mi marido, hizo algo imperdonable. Realmente quería hacerle daño, pero entiendo a lo que te refieres. Sin embargo, hay una cosa que no puedo entender. Tengo un cinturón negro cortado del entrenamiento del Ejército, y tú puedes inmovilizarme a voluntad. ¿Quiénes demonios eres tú?"

Roger se encogió de hombros. "Hago cosas en el Ejército".

- "Yo también", se ofreció Tess, pero no he tenido a nadie que me haya sometido en una pelea antes.

- "No fue una pelea, sólo te atacó."

- "¿Por qué te importa? Tess explotó. ¿No tienes nada más que hacer?"

- "Correcto, por el momento no tengo nada más que hacer. Pero me importa porque te vi en el vestíbulo, y francamente, parecías alguien que no deberías terminar en la cárcel sólo porque tienes problemas para controlar tu temperamento".

- "¿Vaya, sólo que trabajas rápido!"

- "No saquemos conclusiones precipitadas. Si necesitas una razón para que me involucre, sostengo que nunca debes hacer nada cuando estás de mal humor, porque lo harás todo mal".

- "O sea esa cita en la universidad", observó Tess. "¿Era de un filósofo español?"

- "Baltasar Gracián, que vivió en 1600", añadió Jake.

Tess finalmente se sentó y cruzó las piernas con gracia, sarcásticamente agregando "¿Así que ahora tenemos un

soldado y un erudito!"

- "Soy un realista que aprendí por las malas que siempre es mejor pensar antes de soltar la artillería. Sostengo que en tu situación, el objetivo debería ser castigar a la persona que te hizo daño sin dañararte a ti mismo".

Jake se levantó y cogió una botella del bar del pequeño hotel. "Mira, vamos a parar esto. ¿Quieres un trago?"

- "Al fin tiene sentido lo que dices", respondió cansada. "Whisky con hielo".

Jake sirvió la bebida y le dio el vaso. "¿Tienes un lugar donde quedarte? Eres bienvenido a tomar mi habitación. Me voy mañana por la mañana."

Tess se sentó en una silla de felpa. "Yo también me voy. He sido enviada a Irak."

Jake sonrió. "Parece que vamos en la misma dirección. ¿Qué haces en el Ejército?"

- "Soy piloto de helicóptero, asignada a una unidad de reconocimiento. ¿Y tú?"

Jake respondió vagamente: "Estoy en Inteligencia". Es evidente que no es probable que proporcione información adicional.

Tess se levantó y recogió su maleta. "Bueno, puede que nos encontremos en el desierto pronto. Me tengo que ir. Tengo algunas cosas que hacer antes de irme".

Jake se levantó. "Puedes quedarte aquí si quieres. Te prometo que no intentaré detenerte más".

Tess salió por la puerta. "Gracias, pero no. Supongo que deberé agradecerle que me mantuvieras alejada de los problemas. Gracias", dijo tímidamente y se marchó.

\*\*\*

Tess tomó el primer vuelo a Nueva York y fue directamente a la oficina de su abogado para iniciar el proceso de divorcio contra Roger.

Roger había dejado una docena de mensajes en su teléfono celular, pidiéndole perdón y pidiéndole que se reuniera para discutir las cosas. Tess no estaba interesada. Ella no era una persona que perdonaba, y su actitud en las relaciones era en blanco y negro. O amas o no amas. No había lugar para la debilidad o los errores. Era despiadada consigo misma y con cualquiera que pudiera ser ambivalente, confuso o propenso a racionalizar las cosas. Ella había amado a Roger, pero su fracaso en resistir la tentación era imperdonable e inaceptable. Ella lo sacó de su vida inmediatamente y se volvió con determinación hacia el único esfuerzo inequívoco en su vida - su carrera.

### 3 ### PLANIFICACIÓN PARA LA GUERRA

Jake Vickers se sentó en el salón de un hotel de Kuwait, bebiendo jugo de naranja. Su papel en una unidad de inteligencia de campo de la CIA le permitía llevar ropa de civil, y dejaba que su pelo fuera un poco más largo que el de un soldado medio.

También sabía mucho sobre las idas y venidas de los oficiales clave en varias unidades listos para partir hacia las

operaciones. Descubrí<sup>3</sup> que Tess vení<sup>3</sup>a al hotel y querí<sup>3</sup>a volver a verla. Sabí<sup>3</sup>a que estaba tentando su suerte, pero racionaliz<sup>3</sup> que si deseas volver a conocer a alguien como Tess, no puedes dejarlo al azar.

Una camioneta se detuvo en la entrada del hotel, derramando unas cuantas personas uniformadas. Tess estaba entre ellos. Mientras se dirigí<sup>3</sup>a hacia la mesa de registro, Jake se levant<sup>3</sup> y le sonri<sup>3</sup>. "Hola", dijo.

- "¿Mira quié<sup>3</sup>n está<sup>3</sup> aquí<sup>3</sup>-, mi guardián!" respondi<sup>3</sup> ella.

- "Hoy sólo soy Jake, a tu servicio."

Tess dej<sup>3</sup> su bolso y se cruz<sup>3</sup> de brazos. "¿Estás seguro de que no vas a tratar de mantenerme fuera de problemas otra vez?"

Jake sonri<sup>3</sup>. "Ni se me ocurrirí<sup>3</sup>a interferir con un piloto de Blackhawk con ametralladoras."

Uno de los agentes que habí<sup>3</sup>a llegado en su camioneta se acerc<sup>3</sup> a ellos y le sugiri<sup>3</sup> que se registrara. Tess cogi<sup>3</sup> su bolso y se despidi<sup>3</sup> de Jake. "Dejaremos que los malos se preocupen por eso cuando llegue el momento".

Jake le hizo un gesto con la mano para que le dijera "¿Te veré en la cena?"

Tess sonri<sup>3</sup>. "Me refrescaré un poco y te veré en 30 minutos."

Una vez en su habitaci<sup>3</sup>n, tir<sup>3</sup> con enojo la carpeta con las órdenes de asignaci<sup>3</sup>n sobre el escritorio. A veces se cansaba

de la condescendencia y de las insinuaciones de privilegio porque era hija de un célebre general, y aún más molesta por tener que desviar los avances de los hombres que trataban de llamar su atención. En ese momento, los hombres eran lo último que ella necesitaba. Sólo quería hacer su trabajo.

Tess había ejecutado la hipoteca de la profesión de su padre, siendo la ejecución hipotecaria un término psicológico que explica que tantos médicos y abogados están en la misma familia. Se comprometió a ser un oficial profesional del Ejército antes de explorar completamente otras opciones para lograr un genuino sentido de sí misma. Se había comprometido con una identidad demasiado pronto, pero no era consciente de ello.

Debido a su talento para la m  sica, su padre esperaba que ella aprovechara una beca que le ofrecieron para estudiar piano en el Conservatorio. Estaba menos que contento de que ella eligiese el Ejército, pero no pudo vencer su fuerte voluntad. El Ejército fue su elección, una reacción al observar a su madre como la obediente esposa del Ejército, sosteniendo el frente del hogar mientras su esposo cumplía con su deber en todo el mundo. Ella tenía poco que decir sobre sus propias necesidades de una vida fuera de ese contexto.

De niña, Morgan llegó a la conclusión de que el hogar y la chimenea no se ajustaban a su visión del mundo, un mundo dominado por hombres que escribieron las reglas y acumularon los beneficios. Ella consideró entrar en el negocio,

pero no soportaba la idea de tener que aguantar reuniones, oficinas e informes trimestrales. El Ejército, por otro lado, parecía ofrecer mucho más. Una oportunidad para avanzar rápidamente, para liderar, para ir a diferentes lugares y hacer el bien. También entendí que el camino a seguir implicaba una inmensa dedicación, tanto física como mental, retos que superé con implacable voluntad y talento. Ella calificó para West Point, graduándose con una licenciatura en Ingeniería Eléctrica y una especialización en Ciencias Políticas. Pensé que, en última instancia, su carrera la llevaría a Washington o al Pentágono, así que es mejor que se haga cargo de la política.

\*\*\*

Tess se puso pantalones de seda y blusa y se encontró con Jake en el comedor.

Ella empezó la conversación. Dices que estás en el Ejército, pero tu pelo es un poco largo".

Jake sonrió, "Touché. ¿Sientes que el largo del cabello es tan importante?"

Tess se encogió de hombros. "La gente me ha acusado de estar obsesionado con las reglas. Algunos me han llamado â##martinetaâ##. Tal vez tengan razón. Creo en la disciplina".

Jake levantó su bebida; "Para disciplinar, entonces."

El camarero vino, y Tess accedió a dejarle pedir sus cenas. Su compañera procedió a recoger los platos con la seguridad de un consumado gourmet. Revisó rápidamente el menú



y ordenÃ³." PatÃ© de Campagne, ciruelas pasas con tocino crujiente, vieiras a la provenzal, confit de pato con pasas picantes, costillitas con aceitunas y hierbas, y Crepe Suzette de postre. AdemÃ¡s, trÃ¡jenos una buena botella de Sancerre".

Mientras Ã©l hablaba con el camarero, ella lo mirÃ³ con aprecio, preguntÃ¡ndose cuÃ¡nto esfuerzo se requerÃ­a para desarrollar su maravillosa musculatura. No es que fuera grande; sÃ³lo tenÃ­a mÃºsculos bien desarrollados y tendinosos que obviamente eran el producto de un entrenamiento profesional sostenido.

Un oficial entrÃ³ al comedor, reconociÃ³ a la hermosa pareja y se acercÃ³ a su mesa con una sonrisa en la cara. "Ã¡QuÃ© suerte, mis dos personas favoritas!"

El mayor Dan Gardner, el mejor amigo y colega de Jake y un buen amigo del padre de Tess. Tess ahora le informaba a Ã©l.

Jake y Tess le dieron una cÃ¡lida bienvenida y le pidieron que se uniera a ellos. "Encantado", dijo el comandante, mientras acercaba una silla a la mesa.

Vino un camarero, y Gardner ordenÃ³ algo de comida.

- "Bueno, Â¿estÃ¡s preparado para las prÃ³ximas festividades?" preguntÃ³.

- "Estamos listos como podemos", respondiÃ³ Jake.

Gardner estuvo de acuerdo. "Esta vez no hay restricciones. Iremos hasta Bagdad e invitaremos a Saddam a ser nuestro huÃ©sped en una bonita cÃ¡rcel. El bastardo estÃ¡ acabado".

- "Ã¡Crees que seremos capaces de encontrar las armas de

destrucción masiva?" preguntó Tess. "Entiendo que están bien escondidas en muchos lugares."

Jake respondió. "No estoy seguro de que vaya a ser fácil. Realmente tenemos pocas pruebas de que existan. Los miembros de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección han llegado incluso a decir que quedan pocas armas de ese tipo, si es que quedan".

Tess lo siguió. "¿Pero no es políptico el jefe de esta comisión?" El pueblo de Bush está tratando de desacreditarlo".

Jake parecía incómodo. "Cuando se trata de algo tan importante, vale la pena considerar todos los aspectos del asunto. La Comisión de la ONU ha acusado a los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña de exagerar la amenaza de armas de destrucción masiva en Irak, para fortalecer el caso de la guerra contra Saddam Hussein. Mi tarea en este conflicto es ayudar a encontrar y neutralizar el material, así que tengo un interés particular en determinar cuál es realmente la verdad. No podemos permitirnos abordar la situación con el concepto italiano de 'Verità'".

- "¿Qué quieres decir con eso?" preguntó Gardner.

Jake elaboró. "Un problema significativo en la política italiana es la ambigüedad de su concepto de verdad. Cada partido tiene su propia versión de la verdad, que refleja su propia posición e intereses, y tienden a no ceder, incluso cuando se enfrentan a hechos irrefutables. El resultado neto

es una incapacidad crónica para hacer las cosas. En nuestro caso, no podemos permitirnos tener varias versiones de la realidad. Tenemos que proceder con cuidado y con hechos indiscutibles. No he visto mucha evidencia creíble de que Irak tenga actualmente muchas armas químicas y biológicas. Seguro que las tenían en el pasado, pero ahora parece que las sanciones impuestas a Sadam en los últimos años podrán haberle convencido de que se deshiciera de ellas. Posiblemente las envié a Irán".

- "Eso trae consigo una nueva lata de gusanos", observó Gardner.

Tess agregó: "Supongo que esto será algo de lo que tendremos que ocuparnos en el futuro".

Jake estuvo de acuerdo. "Puede que tengas razón."

El grupo cambió a una conversación mundana y terminó de cenar. Eran muy conscientes de que el Santo Infierno comenzaría en pocos días, y que serían probados en formas que no podrían ser imaginadas.

Dan Gardner se excusó y le recordó a Tess que habría una reunión informativa por la mañana para dirigir la primera operación del escuadrón.

Jake y Tess entraron en el ascensor y se dirigieron a sus habitaciones. Ambos se mostraron reacios a separarse, pero no consideraron que fuera apropiado hacer algo más que descansar un poco antes de la mañana. Jake dijo primero buenas noches, añadiendo "Cuídate. Te estaré buscando."

- "Buena suerte", respondí Tess.

4 â## SANGRE Y VÃ#SCERAS

Jake fue miembro de los equipos de la DivisiÃ³n de Actividades Especiales (SAD) de la CIA, compuesta por oficiales de operaciones paramilitares y soldados de las Fuerzas Especiales. Este grupo habÃa entrado en Irak, en julio de 2002, antes de la invasiÃ³n principal. Una vez en tierra, se prepararon para la llegada de otras Fuerzas Especiales del EjÃ©rcito de Estados Unidos para organizar el Peshmerga kurdo.

Debido a la habilidad de Jake para hablar Ãrabe, su papel era coordinar a los combatientes locales. En el KurdistÃn iraquÃ-, el equipo conjunto derrotÃ³ a Ansar al-Islam, un grupo vinculado a al-Qaeda. Esta batalla tambiÃ©n llevÃ³ a la captura de una instalaciÃ³n de armas quÃmicas en Sargat; esta fue la Ãnica instalaciÃ³n encontrada en la guerra de Irak.

La invasiÃ³n total de Irak comenzÃ³ con un ataque aÃ©reo en el Palacio Presidencial de Bagdad el 19 de marzo de 2003. Al dÃa siguiente, en su mayorÃa, las fuerzas de la coaliciÃ³n britÃnica iniciaron una incursiÃ³n en la provincia de Basora desde su punto de concentraciÃ³n cerca de la frontera entre Iraq y Kuwait.

Una vez que comenzaron los combates, Jake y otros oficiales de operaciones de la SAD lograron convencer a los principales oficiales del ejÃ©rcito iraquÃ de que entregaran sus unidades. Los equipos del SAD tambiÃ©n trabajaron detrÃs de las lÃneas enemigas para identificar objetivos de liderazgo y

transmitieron la información a las unidades de combate que llevaron a cabo ataques aéreos contra Saddam Hussein y sus generales. Los ataques no lograron matar a Hussein, pero en efecto acabaron con su capacidad de comandar y controlar sus fuerzas.

Mientras la lucha continuaba, los helicópteros Apache de la unidad de Tess llevaron a cabo numerosas carreras de ataque contra las defensas iraquíes hasta que gastaron sus municiones y combustible.

La lucha fue intensa. A diferencia de la mayoría del ejército iraquí, las unidades de la Guardia Republicana levantaron una feroz resistencia. Debido a los fuertes disparos, 8 apaches regresaron dañados a su base. Los equipos de reparación tuvieron que sacar RPGs sin explotar de las pieles de los helicópteros. Muchos pilotos habían resultado heridos.

El mayor Gardner había maniobrado para recoger a un marine herido, pero su helicóptero había sido alcanzado en el rotor de cola por una granada propulsada por un cohete. Dan había intentado controlar la aeronave, pero giró y se estrelló contra el suelo con mucha fuerza. El bloque motor cayó en el fuselaje, matando al equipo médico de cuatro hombres a bordo instantáneamente.

Tess y su equipo aterrizaron cerca del Halcón Negro. Un segundo helicóptero se cernía para dar apoyo. Tess entró inmediatamente en acción. "Hazte cargo de los controles", le dijo a su copiloto. Una vez que aterrizó, saltó y corrió con

miembros de su tripulación hacia el helicóptero humeante. Llegaron a la nave dañada y trataron de sacar a los heridos.

- "Los pilotos todavía están atados a sus asientos en la cabina del piloto en llamas", dijo el sargento. "Parecen estar inconscientes."

Los rescatadores tomaron extintores de su propio Blackhawk y trataron de apagar el fuego. El combustible de aviación brotaba por todas partes, y las bengalas de las contramedidas del helicóptero utilizadas como ayudas defensivas comenzaron a dispararse.

Tess y Sarge lograron sacar a los dos pilotos apáticos del avión en llamas justo cuando la munición perforante a bordo comenzó a explotar. Tess y su gente se agacharon hasta que el sargento vio al artillero colgando de su puerta a un lado del avión. El soldado herido estaba consciente y angustiado. Él dijo con calma: "Mis botas y el arnés de seguridad me atrapan; me arden los pies".

El sargento se metió de nuevo en el ardiente fuselaje para sacar al hombre mal quemado, cortándole las botas para liberarlo. El artillero era un hombre grande. Se necesitaron los cinco tripulantes para sacarlo del helicóptero.

En medio del caos, el especialista Dario Moretti, un médico joven, vio que Dan Gardner había sufrido una lesión masiva en la cabeza y tenía problemas para respirar. "No lo lograré. No puede respirar".

Tess corrió hacia Dan, que ahora estaba tendido en el suelo.

"¿Debe haber algo que puedas hacer, Moretti!"

El médico metió la mano en su bolsa y sacó un bisturí. "Intentar hacer una traqueotomía de emergencia, Mayor." Otro médico se apresuró a ayudar. Ellos rápidamente realizaron el procedimiento durante un infierno surrealista de fuego, humo y explosiones.

Mientras trasladaban a los heridos a su helicóptero para transportarlos de vuelta a la base, una docena de iraquíes corrieron hacia ellos desde tres direcciones. Tess rápidamente se dio cuenta de que su tripulación no podría salir de allí. Se alzó a su copiloto que despegara sin ellos, pero una ráfaga de ametralladoras desactivó el motor del helicóptero. Tess no tuvo elección y le dijo a la tripulación que se rindiera. "Levanten las manos en el aire; no les den una excusa para disparar", ordenó. Los hombres querían resistir, pero Tess vio que al hacerlo los mataría a todos, así que les ordenó de nuevo que no resistieran.

## 5 - CAPTURA

Los soldados iraquíes rodearon a la tripulación.

Los hombres de los otros helicópteros que estaban encima de ellos vieron lo que estaba sucediendo, pero su avión estaba bajo de combustible y sin munición. Decidieron no interferir con la captura y volaron de regreso a la base para organizar un rescate.

Los gritos de los iraquíes condujeron a la tripulación hacia un gran complejo. Metieron a los heridos en un vehículo. Luego empezaron a golpear y patear a los aviadores para moverlos.

El sargento reaccionó golpeando duro a uno de los captores, derribándolo. Los soldados iraquíes se confabularon contra él, golpeándolo repetidamente con la culata de sus rifles.

El sargento iraquí a cargo gritó a sus hombres. "Dejen de golpear a los americanos. El general decide qué hacer con ellos".

El grupo corrió a través de humo, neblina y explosiones, esquivando tanques y vehículos en llamas hasta llegar a un gran complejo dominado por una gran casa.

Los iraquíes condujeron a los prisioneros hacia un complejo de varios edificios y condujeron el vehículo que llevaba a los heridos a una pequeña enfermería. El especialista Moretti, el médico, los convenció para que lo dejaran quedarse con los heridos. Los captores empujaron al resto de los prisioneros hacia un edificio con ventanas enrejadas, aparentemente una especie de cárcel, y los arrojaron sin ceremonias a una gran celda. Todos, excepto Tess.

Dos soldados la agarraron y empezaron a alejarla del resto del grupo cautivo. Los hombres trataron de oponer resistencia, pero fueron golpeados con culatas de rifle y encerrados en la celda.

Ataron las manos de Tess detrás de ella y la arrastraron sin ceremonias hacia el gran edificio. Tratando de mantenerse concentrada, Tess notó que la estructura parecía ser una antigua residencia con bellos arcos apuntados en la entrada, y el tema se repitió en las ventanas del nivel del suelo y en los pisos superiores.



El interior era espacioso, con hermosos muebles. Grandes alfombras fueron enrolladas contra las paredes. Tess teorizó que fueron puestos fuera del camino para protegerlos del caos exterior.

Los soldados iraquíes lanzaron a Tess a través de una enorme puerta abierta. El empujón fue tan fuerte que tropezó y cayó. Instintivamente mir  a su alrededor para evaluar dónde estaba. Lo aprendió durante el entrenamiento de supervivencia. Sepa dónde está. Busque el peligro. Encuentre salidas. Sopese la situación. Estaba en una enorme y ornamentada habitación de techos altos, algo que cabría esperar en una mansión europea, solo que sin imágenes de ancestros en las murallas. Un oficial iraqu  de alto rango estaba sentado en un escritorio, bolígrafo en mano, escribiendo.

Los soldados tiraron a Tess al suelo y parecían dispuestos a darle una paliza.

- " ;Qu  están haciendo, idiotas! No seas tan rudo", dijo el oficial en  rabe. " ;D jala aquí y vete!" Los soldados se deslizaron obsequiosamente y cerraron la puerta detr s de sí mismos.

- "Por favor, acércate."

Tess no vio muchas opciones más que cumplir. Sus bien afilados instintos como soldado le decían que resistir sólo empeoraría las cosas.

Se levant  vacilante y se dirigió hacia el escritorio con toda la seguridad que pudo reunir. El oficial no la mir ,

añ pareciendo ocupado y firmando documentos. Cuando ella estaba a cinco pies del escritorio, el hombre levant<sup>3</sup> el brazo, con la palma de la mano se<sup>±</sup>alando: **Alto**. Cumpli<sup>3</sup>, poni<sup>©</sup>ndose firme. El oficial, por la insignia que llevaba en los hombros, era un general de la Guardia Republicana. Continu<sup>3</sup> manejando papeles, firm<sup>~</sup>ndolos con una deliberada falta de prisa, ignorando a la desali<sup>±</sup>ada, sangrienta y exhausta joven mujer que estaba frente a <sup>©</sup>l.

Unos minutos despu<sup>©</sup>s, levant<sup>3</sup> la cabeza. "Soy el General Amir Alkan al-Saadi." Echando un vistazo a su nombre en el uniforme sucio, observ<sup>3</sup> adem<sup>~</sup>s: "Y usted es el Mayor Turner del Ej<sup>©</sup>rcito de los Estados Unidos, por lo que veo." Se puso en pie y se movi<sup>3</sup> alrededor del escritorio, manteniendo a<sup>ñ</sup> su distancia. "¿Y cu<sup>~</sup>l es su nombre de pila?"

- "Se<sup>±</sup>or, soy la Mayor Morgan Theresa Turner, del Ej<sup>©</sup>rcito de los Estados Unidos", respondi<sup>3</sup>, esperando parecer menos aprensiva de lo que realmente era.

El General parec<sup>~</sup>a perplejo. "A su padre no le debe haber ca<sup>~</sup>do bien. Le puso un nombre extra<sup>±</sup>o. O quiz<sup>~</sup>s, hubiera preferido un hijo, ¿no?"

Tess comenz<sup>3</sup> a sentir que su temperamento se encend<sup>~</sup>a, pero se control<sup>3</sup> a s<sup>~</sup> misma y repiti<sup>3</sup> la frase est<sup>~</sup>ndar, todo lo que exig<sup>~</sup>a la Convenci<sup>3</sup>n de Ginebra.

- "Espero que tengamos una conversaci<sup>3</sup>n m<sup>~</sup>s significativa que eso", dijo el General. "Conozco el Derecho Internacional de la Guerra, as<sup>~</sup> que prescindamos de las formalidades." Hablaba

un inglés perfecto, aproximándose a un acento británico. Tess se dio cuenta de que necesitaba tiempo para pensar y encontrar una salida a esto. Ella retrocedió de nuevo en su entrenamiento: evaluar al enemigo, tratar de encontrar su debilidad.

A diferencia de muchos de sus homologos, el General parecía estar extremadamente en forma, en sus cincuenta años, guapo, con un bigote inmaculadamente arreglado, y muy seguro de sí mismo. Un par de ojos oscuros y penetrantes clavados en Tess.

- "Mayor, parece que necesita un baño, ropa limpia y tal vez algo de comer. ¿No?" El General parecía mostrar una solicitud genuina.

- "Señor, me gustaría ver a mis hombres atendidos primero. Además, tres de mis hombres heridos necesitan atención médica" El iraquí levantó las cejas.

- "Sus hombres, dijo. ¿Le escuchan a usted? ¿Reciben órdenes de una mujer?"

Tess se obligó a quedarse quieta. "General, parece estar bien educado en las costumbres occidentales. Debería saber que las fuerzas de la coalición incluyen a las mujeres como soldados y líderes".

- "¿Ah, sí! Pensé que usaban a las mujeres como secretarias y cocineras, no como pilotos de helicópteros y comandantes. No importa. De hecho, me gustaría saber más sobre las mujeres guerreras. Es un concepto

fascinante. Enfoqu moslo de una manera civilizada. Por favor, acompáñame a cenar después de que usted, como dicen, se refresque". Tess pod a verlo venir.

- "General, con todo respeto, me gustar a ocuparme primero de mis hombres."

Por primera vez, el General al-Saadi mostró la molestia. "Sus hombres serán atendidos después de que mis interrogadores terminen con ellos." Casi en el momento justo, uno de los esbirros apareci , y susurr  algo al oído del General. El oficial se dirigió al escritorio, tom  una campanita y la sacudi  una vez. Casi de la nada, apareci  una mujer atractiva con un vestido largo oscuro de estilo occidental. "Asegúrate de que la Mayor se ba e y se vista. Dile al cocinero que tendr  cena para dos". El General regres  a sus labores en el escritorio, agitando despectivamente su mano como señal de que había terminado con todos los que le rodeaban.

La mujer empujó suavemente a Tess hacia una puerta al lado de la enorme habitación. "Por favor, venga conmigo." Tess liberó un aliento que no se había dado cuenta de que había estado aguantando. No había oído lo que el lacayo del General le había dicho para que quisiera estar solo, pero esperaba encontrar la manera de ganarse un poco más de tiempo. La mujer la llev  a una lujosa suite. "Le he preparado un baño", señaló hacia adelante y se fue. Tess, ahora sintiendo los efectos de la prueba, corri  al inodoro y casi se enferm .

- "Piensa, Tess", se dijo a sí misma. Después de todos esos

años de entrenamiento y preparación, debe haber algo que pueda hacer una diferencia ahora.

La mujer reapareció con varias toallas grandes en los brazos. Fuera de la ventana, Tess oyó las burlas de los guardias.

- "Shhh, soy Kejal Malek. Debemos estar muy callados." Su inglés sÃ³lo estaba ligeramente quebrado.

- "¿Habla inglés? ¿Donde estoy? ¿Quién es usted? Soy la Mayor Tess..."

- "SÃ³ quiÃ©n es usted, Mayor. No soy su enemigo; estoy aquÃ­ para ayudarle." Kejal empezÃ³ a quitarle la ropa sucia a Tess. Tess estaba tan cansada que no se resistiÃ³. Desnuda, caminÃ³ lentamente hacia una gran baÃ±era hundida, azulejada con hermosos patrones geomÃ©tricos, y gradualmente bajÃ³ su cuerpo en la vaporosa agua. El placer del baÃ±o era casi incomprensible. Se forzÃ³ a no relajarse, pensando que a sus hombres no se les darÃ­a el privilegio de tal lujo. AÃ©n desconfiando de su asistente, decidiÃ³ tratar de averiguar lo mÃ¡s posible sobre el lugar.

- "¿CÃ³mo sabe inglés? PensarÃ­a que es un interrogador, pero sÃ© que estos cerdos nunca permitirÃ­an a una mujer en tal posiciÃ³n".

- "Tienes razÃ³n, son unos cerdos. Soy kurda. Hace cinco aÃ±os, el General me trajo aquÃ­ despuÃ©s de que sus soldados mataron a mi esposo y a mis hijos con armas quÃ©micas. No piense ni por un momento que no son mÃ¡s que asesinos. AbusarÃ­n de usted y si tiene suerte le matarÃ­n; si no tiene

tanta suerte le dejarÃ¡n vivir". La mirada en sus ojos le dijo a Tess que vivir no habÃ­a sido una bendiciÃ³n para esta mujer.

Kejal dejÃ³ el baÃ±o, dÃ¡ndole a Tess algo de privacidad. Alrededor del borde de la piscina, se instalaron varios artÃ­culos caros de tocador para que los usara. Inmediatamente se aprovechÃ³ de ellos, en particular del champÃ±o y del lÃ¡quido para lavar el cuerpo. Esto es extraÃ±o. El mundo estÃ¡ explotando, soy una prisionera, y aquÃ­ estoy disfrutando de un baÃ±o caliente". Le dolÃ­a quedarse y deleitarse en el agua tibia, pero se apresuraba a limpiarse, sintiÃ©ndose temerosa y casi culpable.

Se levantÃ³, y la mujer apareciÃ³ casi instantÃ­neamente, envolviÃ©ndola en una gran toalla mullida. Bueno, observÃ³ Tess, no todos en este paÃ­s son pobres y groseros. Alguien en esta casa estÃ¡ acostumbrado a productos de calidad.

- "Debe descansar", sugiriÃ³ su ayudante. "He traÃ­do algunos vestidos para que elija. EncontrarÃ¡ excelentes cosmÃ©ticos en la parte superior del gabinete de maquillaje. LlÃ¡mame cuando estÃ© lista".

Tess rÃ­pidamente inspeccionÃ³ la lujosa suite de dormitorio que aparentemente pertenecÃ­a a una dama rica. â##Me pregunto quiÃ©n y dÃ©nde estarÃ¡", se murmurÃ³ a sÃ­ misma. Probablemente sea la esposa del General.

Ella seleccionÃ³ la ropa interior de uno de los cofres, se puso una deliciosa bata de baÃ±o de algodÃ³n suave, y procediÃ³ a inspeccionar el apartamento. A pesar de su lujo, se trataba

de una zona muy segura. Sólo había una salida, custodiada por al menos dos soldados. Todas las ventanas eran de hierro ornamental. â    No voy a ir a ninguna parte r  pido, lamento decirlo    ; concluy     ella.

Se exhibían tres trajes de noche, obviamente de alta costura, probablemente franceses, todos diseñados para lucir la figura de una mujer. Éstos eran al mismo tiempo hermosos pero aterradores. Hay una guerra afuera, y debo usar un disfraz. Dios mío,     qu     es esta locura?

Su energía estaba disminuyendo rápidamente, y mordi     hambrientamente una manzana de una cesta de frutas. Unos minutos m    s tarde, se sinti     un poco restaurada; nada como el azúcar de la fruta para animarse. Como no había salida, sigui     el consejo de Kejal y se acost     en uno de los suntuosos sofás. Cerr     los ojos, y le hubiera encantado dormir un poco, pero no se atrevi    . Contra su voluntad, el agotamiento prevaleci     y se desmay    .

Kejal la toc     suavemente. Tess se puso de pie instintivamente, afectando una postura belicosa.

- "    Est     bien! Soy yo" La mujer levant     los brazos para protegerse de un posible golpe. Tess se dio cuenta de que había estado durmiendo durante algún tiempo.

- "Lo siento, Kejal, estaba en un sueño profundo."

La mujer se relaj    . "Debes vestirse ahora.     Qu     prenda desea usar?" De repente, Tess sinti     la ironía de su situación. Despu    s de todo lo que pas     para convertirme en oficial

del ejército, me veo reducida a interpretar a una tonta para un perverso. " ;Bien hecho, chica!"

Kejal la exhortó de nuevo con urgencia. "Por favor, elija su vestido.  ;Al General no le gusta que le hagan esperar!"

Tess mir  furiosa. " ;No me importa lo que le guste!"

Su ayudante no retrocedió. " ;No seas tonta! Si le haces enojar, le matar  a ti y a sus soldados.  ;Por favor, elija un vestido!"

Tess se sentó, sosteniendo su cabeza que sentía que estaba a punto de explotar. Necesitaba tiempo para pensar. Necesitaba recuperar la sensación de control. Es obvio que tengo que seguirle la corriente hasta que se me ocurra algo", se murmur  a sí misma. Ella se puso de pie, inspeccion  los vestidos, y seleccion  un vestido impresionante de Borgoña y crema con zapatos a juego. Sorprendente, todo encaja, se dio cuenta. Se mir  en un gran espejo. Sus pechos estaban exhibidos bellamente por el escote generoso.

- "Usted es hermosa, Mayor. Por favor, haga lo que el General quiere, y sobrevivir ". Amonest  Kejal.

Tess mir  a la hermosa y demacrada mujer. "Aparentemente eso es lo que hizo, y no parece que le haya ido muy bien."

Kejal la mir  con sus ojos tristes. "Mantiene a mi hija de cuatro años en una de sus otras casas para obligarme a servirle."

Tess cerr  los ojos. "Lo siento. No quise criticarle."

Kejal gir  la cabeza, lágrimas en los ojos. "Est  todo bien. No es culpa suya".



Tess le puso un toque de maquillaje. "Si voy a ir a la batalla haciéndome pasar por una mujer indefensa, más vale que me vea bien."

Ambas mujeres comenzaron a caminar a través de varias habitaciones de la mansión adornada. A diferencia de los palacios modernos de Saddam, esta casa parecía haber existido durante mucho tiempo. La decoración era de buen gusto y cara.

Kejal llevó a Tess a un gran comedor. Una mesa larga tenía dos cubiertos en un extremo. "Debo irme ahora", dijo ella.

Tess miró a su alrededor. El Señor de la Mansión debe haber estado fuertemente influenciado por los británicos cuando construyó este lugar hace algún tiempo, pensó ella. Muchos paneles de madera y muebles de felpa, brocado en las ventanas, un poco descolorido. La habitación no parecía exótica en absoluto.

- "¿Le gusta mi casa?" El General apareció de repente. Se había despojado del uniforme en favor de un traje exquisitamente hecho a medida, probablemente Savile Row.

Tess decidió mantenerlo liviano. "Es una casa hermosa, decorada con gusto. ¿Qué edad tiene?"

El General parecía complacido de que Tess pareciera interesada. "Tiene casi 150 años. La construyó mi bisabuelo. Pasó la mayor parte de su tiempo en el extranjero. Fue diplomático del Imperio Otomano y continuó en un cargo similar después de que un general británico trazara una línea en un mapa y creara Irak en 1922. Mi antepasado vivió

mucho tiempo en Inglaterra. Aquello le gustó mucho; un país muy civilizado, con claras diferencias de clase. No hay confusión."

Tess decidió no expresar sus puntos de vista sobre los sistemas de clases en este momento. "Muy interesante", se alzó sin mucha convicción.

El general se dirigió a un armario tallado y abrió una puerta, revelando un bar bien surtido. "Le apetece un cóctel?" Preguntó solícitamente.

Tess estaba sorprendida. "¿No se prohíbe a los musulmanes consumir alcohol?"

- "Algunos de nosotros somos un poco más flexibles."

- "Me gustaría un trago", pensó Tess, pero mejor no. "Parece que me está tendiendo una trampa como la araña a la mosca."

- "No. Gracias, general, estoy muy cansada". No puedo creer que le esté agradeciendo a este tipo", pensó.

- "Amir, por favor. Llámame Amir", sugirió.

No estoy preparada para esto, pensó Tess. "General, soy prisionera de guerra. Prefiero seguir el protocolo. Le respetaré, y espero el mismo trato".

El general mostró una sonrisa oblicua. "Por supuesto, pero esto no significa que no podamos disfrutar de la cena, ¿no?" Tess pensó que era mejor permanecer en silencio.

- "No me gusta beber solo, así que le serviré un vaso de vino blanco ligero, o quizás prefieras un aperitivo?" Amir

extendí<sup>3</sup> el brazo con las palmas hacia arriba y se<sup>3</sup>al<sup>3</sup> las botellas en el gabinete, ofreciendo una libaci<sup>3</sup>n como si estuviera otorgando un regalo. Tess vio que no lo disuadir<sup>3</sup>an, y accedi<sup>3</sup> a una copa de vino.

Amir la invit<sup>3</sup> a sentarse en un sof<sup>3</sup>; mientras le llevaba la bebida. "La ropa de mi hermana menor le queda muy bien. Ella es muy parecida a usted; muy hermosa. Tiene grandes ojos negros, los suyos son verdes. Ella tiene el pelo negro largo y lujoso, usted eres rubia; un crimen cortarlo tan corto. No importa, aprecio la belleza femenina en todas sus formas".

Tess esquiv<sup>3</sup> el cumplido y tom<sup>3</sup> un sorbo del vaso. Era un Sauvignon Blanc muy agradable. El hombre ten<sup>3</sup>a buen gusto. El General se acerc<sup>3</sup>. "Mayor, Â¿puedo llamarla Tess?"

- Â¿C<sup>3</sup>mo demonios sab<sup>3</sup>a que la gente me llamaba Tess? Sus captores deben haber o<sup>3</sup>do a sus hombres usar ese nombre.

- "A mi hermana nunca le gust<sup>3</sup> vivir aqu<sup>3</sup>-. Lo encontr<sup>3</sup> demasiado confinado. Tal vez su educaci<sup>3</sup>n en Suiza la corrompi<sup>3</sup>".

- "Â¿"Corrompida"?

"Tal vez el t<sup>3</sup>ormino es demasiado duro." El General sonri<sup>3</sup> un poco. "Tal vez sea yo personalmente responsable de fomentar su educaci<sup>3</sup>n occidental. Despu<sup>3</sup>s de todo, ella es de una gran familia, y ser<sup>3</sup> una gran dama. Ser<sup>3</sup> muy Âºtil cuando llegue el momento de hacer una alianza con otra gran familia". Casi distra<sup>3</sup>damente, a<sup>3</sup>adi<sup>3</sup>: "He sido el jefe de la tribu desde que muri<sup>3</sup> mi padre, y tengo muchas responsabilidades".

Tess volví<sup>3</sup> a transmitir sus opiniones sobre los matrimonios concertados y las cuestiones dinásticas.

- "¿Qué hay de su esposa?" Preguntó<sup>3</sup> ella.

- "Está en París con mi hermana. Pensó que sería un lugar seguro para que esperaran a que terminara la guerra. Por si se lo pregunta, mi esposa no es nada para mí-. Nos conocimos el día de nuestra boda, y nunca nos preocupamos mucho el uno por el otro."

- "Veo hacia dónde va esto", pensó<sup>3</sup> Tess.

- "Es triste vivir sin alguien a quien amar, y a quien desear a el mismo destino para tu hermana."

Amir se sentó<sup>3</sup> frente a ella, sus ojos enfocados en los cremosos pechos de Tess.

- "Somos miembros de una familia distinguida. Tenemos la obligación de mantener nuestra posición en nuestra sociedad. Debemos hacer sacrificios cuando sea necesario." Una breve pausa; "No importa, no me falta compañía. Tengo espléndidas amantes en Europa, especialmente en Londres. Las damas aprecian a los hombres de verdad que pueden tratarlas como reinas". Tess empezaba a sentirse como la directora de los peligros de Pauline, atada a los rieles, esperando que un tren apareciera y la atropellara. ¡Aquí viene!

Amir miraba fijamente la espléndida belleza que tenía frente a él. Apenas podía comprender cómo una criatura tan femenina querría volar en aviones e ir a la batalla, o cómo los soldados, los hombres, podrían someterse a una comandante

que con razón deba servir mejor a sus líderes en la cama. Luchó por controlar su lujuria, por no agarrarla a la fuerza en ese momento. "Ninguna de mis damas se compara con su belleza, Tess. Me gustaría mucho disfrutarla, y darle más placer del que puedas imaginar." Tess sintió que su temperamento se movía.

- "General, usted es un hombre muy atractivo, pero no puedo ser una de sus damas, o su única dama, para el caso. Soy una oficial americana y una prisionera. Estamos en medio de una guerra, no es exactamente el mejor escenario para el romance". Tess se estaba quedando sin ideas.

Amir estaba empezando a disfrutar de su evasión. Apreció sus intentos de resistencia. Nunca le importaron las mujeres pasivas. Le gustaba el desafío de la caza, como debería hacer un cazador consumado. Hizo la conquista mucho más dulce.

- "Tess, las guerras son eventos transitorios. Con la excepción de la guerra que los americanos empezaron en Afganistán, hoy en día, generalmente no duran mucho. ¿Por qué ser enemigos cuando podemos ser amantes? Soy rico, poderoso y un hombre muy apasionado. Puedo mostrarle un mundo que nunca imaginó. En lugar de una tienda polvorienta en el desierto, podrá vivir en un castillo francés. Podrá tener su propio avión en París e ir a la ópera de Monte Carlo con vistas a su propio yate amarrado en la bahía".

Tess se levantó. "¿Es eso lo que le prometí a Kejal?"

El General dejó su bebida. "¿Ella y su familia son traidores!"

Â¿DeberÃa estar agradecida de que aÃn estÃ viva!"

Tess seÃ±alÃ³ en direcciÃ³n a los apartamentos de su hermana. "Â¿No parece muy agradecida de estar viva! Â¿QuÃ© le hizo?"

Amir la mirÃ³ fijamente. "Si no quiere vivir, puedo arreglar su muerte en menos de un minuto."

Tess se quedÃ³ callada. SabÃa que estaba pisando territorio peligroso.

- "Volvamos con usted", continuÃ³ Amir. "Â¿Por quÃ© arriesga su vida para cumplir las ambiciones de polÃticos viejos y corruptos? Es joven, hermosa y mujer, Â¿por quÃ© desperdiciar su vida de soldado si puede vivir una vida de ocio?"

Tess enloqueciÃ³. "General, acerca de servir a los polÃticos, Â¿no es eso exactamente lo que estÃ haciendo?" EstÃ en luchando para apoyar a un dictador brutal y a un partido corrupto. Â¿Y cÃ³mo va a manejar el simple hecho de que su naciÃ³n no puede ganar una guerra contra los ejÃrcitos de la CoaliciÃ³n? Â¿Puede decir honestamente que tiene un futuro?" Oops, casi se arrepiente de sus comentarios. DeberÃa dejarle hablar. Ganar tiempo. "Salva a mis hombres".

Amir suspirÃ³ y tomÃ³ un sorbo de vino. "Tess, obviamente no es una estudiante de historia. No importa quÃ© atrocidades se cometan en la guerra, sÃ³lo unos pocos en funciones de liderazgo pagan por sus crÃmenes. SÃ³lo una fracciÃ³n de la gente en la cima fue llamada a rendir cuentas. DespuÃ©s de la Segunda Guerra Mundial, los nazis que fueron ahorcados

eran tan pocos que se burlaron de los millones que asesinaron. Muchos de los jefes nazis, incluyendo a los viciosos de las SS y la Gestapo, fueron encarcelados y finalmente puestos en libertad. Los aliados no podían colgarlos a todos. En Japón, dejaron solo al emperador y sólo ahorcaron al general Yamashita y a unos pocos oficiales, cuya culpabilidad era cuestionable; la mayoría de la despiadada jerarquía samurai que organizó innumerables masacres se salió con la suya. Será lo mismo aquí en Irak."

- "Mi abuelo era muy astuto. Se dio cuenta de que para que la familia sobreviva y prospere, necesita acercarse lo suficiente a un régimen para ser útil, pero no lo suficiente para identificarse con él. Comprendí la naturaleza efímera del poder y me enseñé bien. Me las arreglo para ser importante para el régimen, pero no demasiado importante."

Tomó un poco de vino. "Además, las circunstancias de este conflicto son inusuales. Estoy seguro de que entienden que los estadounidenses y los británicos están intentando ingenuamente ganar las mentes, si no los corazones de los iraquíes y del resto del mundo árabe. No pueden permitirse el espectáculo de humillar y castigar a innumerables líderes árabes, sin importar lo que hayan hecho. Después de todo, no están conquistando, supuestamente están liberando a Irak. Las cosas volverán a la normalidad muy rápidamente; los polítics seguirán haciendo lo que siempre han hecho, y el resto de nosotros volveremos a nuestros

asuntos". Tess, a regañadientes, tuvo que admitir que el hombre podría tener razón.

La puerta se abrió, y un sirviente anunció en árabe que la cena estaba servida. Amir se levantó y ofreció su mano. "¿Vamos?" Tess permitió que el general sostuviera la silla de comedor mientras se sentaba. Tomando su lugar en la mesa, Amir se disculpó por los errores de repuesto presentados en la mesa. "La guerra ha creado escasez", explicó.

En realidad, para Tess parecía una fiesta. El General se tomó unos minutos para señalar varios platos y explicar qué eran. Una verdadera sinfonía de delicias de Oriente Medio: cordero, pollo, cuscús, varios granos mezclados con varios tipos de arroz y verduras. Tess sintió que el hambre le roía el estómago y, en otras circunstancias, se habría abalanzado sobre la comida según la mejor tradición de los soldados. Inmediatamente pensó en sus hombres, probablemente todavía pudriéndose en ese agujero sucio de una prisión y se sintió culpable.

- "General, ¿está alimentando a mis hombres?"

Amir se irritó. "¿Se están ocupando de ellos! ¿Ahora, coma algo antes de que pierdas más peso!" Claro, pensó - ¡a mí me quiere bonita y regordeta, como Gretel en el cuento de hadas.

Empezaron a comer, un silencio ensordecedor entre ellos como una barrera de hormigón. Después de unas mordidas, Amir preguntó: "Tess, ¿quiere quedarse conmigo? Renunciar a todos los demás por usted." Tess tragó, tomó



un sorbo de agua y agité ligeramente la cabeza.

- "No, General, no lo haré. No estoy buscando un apego romántico y ya hemos discutido los otros temas. Prefiero trabajar juntos para cuidar de mis hombres. Si me ayuda, estoy segura de que mis comandantes agradecerán su cooperación y le tendré en cuenta cuando comience la reconstrucción de su país. Entendemos que el régimen probablemente le ordenará a usted y a otros hacer cosas cuestionables. Debe saber que las Fuerzas de la Coalición se acercan y que tus tropas no tienen ninguna oportunidad. Puede rendirse por ellos, y yo estaré ahí para asegurarme de que le traten bien".

Amir otra vez renunció a su mano de una manera despectiva. "Me está pidiendo que cometa traición al no luchar contra un invasor extranjero en suelo iraquí. Mis soldados morirán si esa es su única opción!"

Tess hizo un último intento desesperado de razonar. "General, no hay honor en morir por una causa perdida. Causar una masacre de su propia gente".

Amir respondió airado: "Mi pueblo no cuenta. Son campesinos primitivos e irreflexivos, y morirán en el lugar si yo les digo que lo hagan".

Se levantó como para dar una conferencia. "¿No entiendes lo que es real en este mundo?" Él agregó: "Hay unas pocas personas que cuentan, y las demás están aquí para cumplir sus órdenes. Usted es uno de estos últimos y le ofrezco la oportunidad de ascender en el escalafón al que pertenece."

Están trabajando bajo el engaño de que la democracia es la solución a todas las cosas. ¿Han considerado que su propio país, los Estados Unidos de América, está gobernado por una plutocracia, gente con dinero que se apropia del 80% de la riqueza y deja al resto de ustedes con migajas?" ¿Por qué deberían morir por políticos corruptos y codiciosos, directores ejecutivos y sus corporaciones?

Tess no era una estadística, y era muy consciente del poder y la influencia de la clase adinerada, pero no se sentía particularmente oprimida. Casi todo lo que había hecho con su vida era el resultado de su libre albedrío, de tomar sus propias decisiones, consciente de las implicaciones de sus acciones.

- "Sí-, todavía quedan los que tienen y los que no tienen", respondí. Sin embargo, la mayoría de la gente de mi país sigue teniendo un estilo de vida envidiable en comparación con el resto del mundo. En su mayor parte, nuestras élites se han elevado a través del mérito, no de las conexiones familiares".

Amir agitó lentamente la cabeza, mostrando desprecio por esas ideas simplistas. Al mismo tiempo, él estaba disfrutando de sus respuestas animadas. Cuanto más se resistían, más se excitaba él. Esta espléndida tigresa necesita ser domesticada, sometida y disfrutada. Sabía que él era el hombre para hacer que esto pasara.

- "Tess, podemos hablar todo el día, y no estaremos de acuerdo en todo. No es importante. Lo importante es que la

deseo y que me querrá; una vez que experimente quiéno soy. "Debo tenerla!" Amir se acercó a ella. Tess se levantó, dio un par de pasos hacia atrás y se endureció.

- "La única forma en que me tendrás es si me viola. Si hace eso, no es un hombre!"

Amir se rió. "¿Violación? No, no voy a hacer eso. Las mujeres vienen a mí-! Suplican estar conmigo! Me ofrecen sus cuerpos porque necesitan experimentar placer como nunca antes lo habrían hecho. Las hago llorar de éxtasis. Usted también lo hará, pero yo no la violaré. Querrá venir a mí-. Es la única forma en que la quiero".

## 6 - COERCIÓN

Tess miró a Amir con un destello de hostilidad.

- "¿Cómo va a hacer eso? No me interesa!"

- "Lo hará", dijo amenazadoramente. Se dio una palmada en las manos, y entró uno de sus oficiales. "Traigan al prisionero", ordenó. Tess entró en pánico.

- "¿Qué va a hacer?" No obtuvo respuesta. En pocos minutos, cuatro guardias entraron empujando al Sargento Archie Powell, con las manos atadas detrás de él. Se resistió, golpeando a los guardias con el codo, los pies e incluso la cabeza. Se detuvieron bajo una cuerda que colgaba de un gancho en el techo y lo ataron, con los brazos detrás de él. Luego usaron una polea para levantarlo del suelo. Archie soltó una maldición y escupió al guardia más cercano. Dos de ellos lo golpearon con la culata de sus rifles y lo noquearon. Tess,

horrorizada, corriÃ³ hacia el sargento, pero el general caminÃ³ detrÃ¡s de ella y la agarrÃ³ de los hombros. Su sujeciÃ³n era como el acero, y ella sintiÃ³ dolor.

"Â¿QuiÃ©n es su hombre, Tess?"

Tess tratÃ³ de liberarse, sÃ³lo para animar al General a aumentar su fÃ©rreo control. Ahora la tenÃ­a contra Ã©l y parecÃ­a disfrutarlo. â##Buena mujer", pensÃ³ Amir, "suave por fuera y firme por dentro. La disfrutarÃ© mucho".

Tess gritÃ³: "Es un soldado, un sargento, y debe ser respetado como tal".

"Â¿Un sargento, dice?" Amir notÃ³, todavÃ­a sosteniÃ©ndola frente a Ã©l, "Â¿EstÃ¡ seguro? Â¿Todos los soldados americanos son tan pesados?" La ropa de Archie estaba hecha jirones, y su cuerpo mostraba evidencia de una paliza.

- "Por favor, dÃ©jele ir", le suplicÃ³. "Â¿Ãl no es una amenaza para usted!"

Amir aumentÃ³ su dolorosa sujeciÃ³n en sus brazos y hombros. "Â¿Por quÃ© estÃ¡ tan preocupada por Ã©l? Â¿Es su amante?" Tess intentÃ³ escapar, sin Ã©xito.

- "Â¡No, no es mi amante! Es un soldado. Â¡SuÃ©ltelo!"

Sin impresionarse, Amir la dejÃ³ ir y asintiÃ³ a los guardias. Uno de ellos levantÃ³ un cubo y salpicÃ³ el contenido en la cabeza de Archie, reviviÃ©ndolo. Dos de los otros tiraron de la polea y levantaron al sargento del suelo. GritÃ³. El corazÃ³n de Tess se sintiÃ³ como si se hubiera detenido.

- "Amir," por primera vez ella lo llamÃ³ por su nombre de

pila, "Se lo ruego, por favor no haga esto. Por Su bien, no se ponga en peligro cuando los americanos le encuentren aquí. No sea un criminal de guerra!"

Amir sonrió. "¿Detecto alguna preocupación por mí, preciosa? Quizás le gusto un poco, ¿no?" Otro asentimiento, otro tirón de la cuerda.

- "¡Maldito sea!" El grito de Archie atravesó el alma de Tess. Luchó contra el impulso de matar al General.

- "Amir, por favor, se lo pido de nuevo: ¡Pare esto! ¡Haga lo que quiera!"

El sargento la escuchó y empezó a sacudir su cuerpo en un vano intento de liberarse. "Mayor, no haga nada. ¡Dígale que se vaya al infierno! ¡Ni siquiera han empezado a hacerme daño!"

Otro saludo del General. Uno de los guardias se acercó al prisionero con un taladro eléctrico en la mano. Actuó la herramienta, agarró el pelo de Archie para levantarle la cabeza. Se le acercó el taladro y dijo con una sonrisa "Fabricado en los Estados Unidos".

Amir agarró a Tess de nuevo, haciendo un espectáculo oliendo su perfume. "¿Por dónde empezamos, preciosa? ¿Un pequeño agujero en su muslo? ¿Quizás a través del ojo?"

Archie intentó patear a sus torturadores, sin éxito. "¡Mayor, ignórellos! Después de que terminen conmigo, le mataré!"

Amir, todav a sosteniendo a Tess, acarició su mejilla por detr s de ella. No pod  soportarlo más. "General, deténgase. Ir  con usted si le deja ir".

Amir volvi  a oler su pelo y levant  su mano, impidiendo que el mat n infligiera más daño al sargento. Habl  en su oído. " Est  segura de eso, belleza?  Quieres venir a mí por su propia voluntad?"

" S -, ir  a usted!" respondi  enfadada.

- " Est  segura, por su propia voluntad?  Me rogar  que me acepte?"

Tess estaba desesperada. "Le ruego que me lleve", gimi  entre lágrimas.

El General hizo otro gesto a sus hombres. " B jenlo y l mpienlo!  Devu velo con los otros!  Ahora vete, vete!" Los hombres trabajaron r pido, arrastrando a Archie Powell con ellos; su cara era la imagen de la desesperación.

Amir soltó a Tess, volvi  a la mesa, sirvió un poco de vino en la copa de Tess y se lo llev . Se desplomó en una silla, tom  el vaso y tir  su contenido. Se sentó derrotada, perdida. Amir se sentó en su silla y encendió un cigarro. Permaneci  en silencio hasta que Tess se tranquilizó. Hizo un círculo de humo en el aire.

- "Ahora, querida, no más cosas desagradables. Celebremos nuestra reunión. Pronto se acostumbr  e incluso lo disfrutar . Ahora, por favor, vayan a los apartamentos y prepárense para recibirme". Con un r pido gesto de la mano,

el General hizo sonar una pequeña campana. Kejal apareció casi instantáneamente. "La dama necesita refrescarse y cambiarse; ocúpese de ello", ordenó. La mujer tomó a Tess de la mano, la ayudó a levantarse de la silla, y suavemente puso su brazo alrededor de su cintura para guiarla fuera de la habitación. Tess se sentía como un fantasma indefenso.

En el dormitorio, la mujer le pidió a Tess que se sentara en un sofá. Regresó con un paño tibio y lavó sus lágrimas. "Debe soportar esto. Debe sobrevivir esta noche. Vendrá más tarde, y le ayudará." Kejal escuchó la aproximación del General y desapareció como un susurro.

Amir apareció con una magnífica túnica, y luego se sentó en una lujosa silla, cruzando las piernas. "Morgan". Se detuvo. "Un nombre masculino, nada apropiado para usted. Debemos encontrar un nombre que le quede bien." Otra pausa: "Ahora, por favor, me gustaría que se revelara a mí. Quítese la ropa lentamente".

Tess sintió náuseas. Amir la miró fijamente, esperando pacientemente que sus deseos fueran obedecidos. Este es el fin de la farsa, pensó Tess. Debo ser inteligente. Hay más involucrados aquí que yo. Debo pensar con claridad.

Se levantó, y lentamente se quitó el vestido ajustado, dejándolo caer al suelo. Permaneció erguida en su sostén, bragas y zapatos de tacón alto. Amir sonrió, obviamente contento con lo que vio: una joven escultural en forma espléndida; abdomen y piernas apretadas que pertenecían

an a Hollywood. Exquisitos labios, impresionantes ojos verdes enmarcados por el cabello rubio. AlÃ¡ es realmente grande al otorgar tal belleza a su humilde siervo.

- "Ahora quÃtense el resto", ordenÃ³. Lentamente, deliberadamente, Tess se quitÃ³ el sostÃ©n, dejÃendolo caer al suelo. La visiÃ³n de sus pechos y pezones perfectos era mÃ¡s de lo que Amir podÃa soportar. Se puso de pie y suavemente puso sus manos sobre ellos, emocionÃndose por la textura celestial tan Ãnica de las grÃciles hembras. EmpezÃ³ a temblar, su erecciÃ³n ahora era visible. Planeaba tomarla despacio, sin prisa y afirmar su dominio llevÃndola al Ãxtasis en contra de su voluntad. QuerÃa reducirla a una imploraciÃ³n, por mÃ¡s de lo que su hombrÃa podÃa proporcionar, pero empezÃ³ a perder el control. Debe tenerla. Â¡Ahora! Tess parecÃa afectada por el momento erÃ³tico y abriÃ³ los labios en seÃ±al de receptividad. Amir dio un paso atrÃs para quitarse la tÃnica.

En lo que parecÃ³ ser un instante, Tess flexionÃ³ su cuerpo en lo que parecÃa ser una pirueta de baile, girÃ³ su pierna derecha hasta su hombro, y con un rÃpido giro de su cuerpo plantÃ³ la punta de su zapato de tacÃ³n alto en la sien de Amir. CayÃ³ al suelo, sin saber lo que le habÃa golpeado. Tess, esperando un contraataque, dio un paso atrÃs y adoptÃ³ una postura de artes marciales. EsperÃ³ unos segundos, pero no hubo movimiento. Con cautela, se acercÃ³ al cuerpo derrumbado en la alfombra. El General aÃ³n estaba vivo, pero inconsciente.



En el momento justo, apareci   Kejal.     Obviamente, la privacidad en cualquier forma no es la norma en este lugar", pens   Tess, pero se alegr   de ver a la mujer. Mientras Tess trataba de restaurar el latido de su corazón a la normalidad, Kejal comenz   a desembalar una bolsa. Ella extendi   un chador, el vestido tradicional de pies a cabeza de las mujeres islámicas conservadoras, al otro lado de la cama; un par de zapatos resistentes junto a ella.

- "Deprisa, debe llevar esto", urgió ella. "  Debemos irnos ahora!" Tess no necesitaba más aliento. Se volvi   a poner la bata y se puso el chador en la cabeza.

- "  Podemos salir por la puerta?" Pregunt  , casi incrédula. Kejal se aseguró de que Tess estuviera completamente oculta bajo la prenda.

- "Est   casi oscuro. Pronto los guardias saldrán a comer. Sólo quedará un guardia afuera. Debemos rodearlo. Pensar   que es el cocinero que se va a casa. Siempre le dejo salir por la puerta cuando termina aqu  -".

-     Arriesgado, pero factible", pens   Tess.

Kejal continu   sus instrucciones. "Si el guardia sospecha algo, tendrás que hacerle daño."

- "Oh, creo que tengo algo que le har   daño, de acuerdo," dijo Tess mientras silenciosamente apreciaba todos los años de lecciones de artes marciales.

Kejal le entregó un gran cuchillo de cocina. "Cuando salgamos de la habitación, iremos a la izquierda; el pasillo debe

estar vacío y al final hay una puerta que se abre hacia el exterior. Como de costumbre asumen que una simple mujer, incluso una que es oficial americana, no es rival para ninguno de ellos, así que no hay guardias adicionales afuera. Además no quieren que la gente piense que estamos haciendo algo en este edificio". Tess no quería saber qué era ese "algo".

- "  Vendrá conmigo? Juntos podemos volver a las l neas americanas. Yo le ayudar ..."

- "Gracias por su amabilidad, Mayor".

"Por favor, ll meme Tess."

"Tess", dijo el nombre como otros dicen los nombres de los santos. "Ir  con usted. El General me matar  cuando descubra que le he ayudado. No tengo miedo de morir, pero debo encontrar a mi hija antes de que él ordene matarla".

- "Si salimos de aquí, trataremos de encontrarla juntos", contestó Tess.

- "Se lo agradecer ", respondi  la mujer. "Cuando salgamos, actuemos con modestia y humildad. Recuerden, piensan tan poco de las mujeres que nos hacemos más fuertes bajo sus ojos y algún día la venganza ser  nuestra. Pero por ahora, debes usar el chador. No sospechar n que es usted. La prenda cubrir  su cabello y es lo suficientemente oscura como para que, a menos que mire directamente a alguien, no puedan ver sus ojos brillantes".

Las mujeres trabajaron juntas para ponerle la ropa a Tess. Cuando se mir  al espejo, no podía creer lo que veían sus

ojos. No es de extrañar que las mujeres fueran tan fácilmente oprimidas aquí. La ropa en sí misma se lleva todo lo que podrá haber sido un individuo.

- "Estás lista." Kejal luchó para detener la única lágrima que escapó. "Le estoy agradecida. Pensé que ya no podía llorar". Cualquier otra cosa que quisiera decir se perdió. "Debemos irnos. Oigo que los guardias van a comer ahora."

Tess llegó a Kejal en tres pasos y tomó sus manos. "Gracias, amiga mía. Encontraremos a su hijo, y el mundo sabrá de su dolor y heroísmo".

Tess necesitaba eliminar al guardia de afuera. La impaciencia hizo que el tiempo se alargara y Tess estaba a punto de salir de su piel cuando Kejal comenzó a gemir lo suficientemente fuerte como para ser escuchada.

El guardia entró. Tess no estaba segura de lo que decía, pero estaba bastante segura de que no eran palabras adecuadas para compañía mixta. Mientras el guardia levantaba la mano para golpear a la descarada mujer, Tess repentinamente liberó sus manos de debajo del chador, y golpeó al hombre en el estómago con toda la fuerza que pudo reunir. El golpe lo envió volando al suelo, permitiéndole a ella saltar sobre su pecho y darle un buen golpe para aplastar su nuez de Adán. El hombre se sacudió violentamente, mirando a Tess, aparentemente incrédulo ante la posibilidad de ser derribado por una mujer. Se asfixió rápidamente.

Tess se acercó a la puerta, tomando la mano de Kejal, y

cuidadosamente mirÃ³ en ambas direcciones mientras se dirigÃ­a por el pasillo. A mitad de camino podÃ­a ver la salida de la que Kejal le habÃ­a hablado, pero tambiÃ©n podÃ­a oÃ­r voces. Se volviÃ³ hacia la fuente cuando una mano se extendiÃ³ desde un rincÃ³n y cerrÃ³ la boca. "Shhh, no digas una palabra." Las palabras eran en inglÃ©s, pero Tess temÃ­a que la hubieran atrapado, otra vez.

El hombre la llevÃ³ a una habitaciÃ³n y la girÃ³ para que se le enfrentase. Una mirada a esos ojos y lo supo. Una mirada a su cara y Tess tambiÃ©n lo sabÃ­a. "Â¿QuÃ© demonios haces aquÃ­, Vickers? Â¿PensÃ© que estabas jugando tus juegos de la CIA!" El tono de Tess era todo lo que Jake necesitaba para saber que estaba bien.

- "Aparentemente, estoy haciendo lo mismo que tÃº, tratando de largarme de aquÃ­. AterricÃ© a poca distancia de aquÃ­, sorprendÃ­ a los iraquÃ­es desprevenidos y se los enviÃ© a AlÃ­. Por cierto, Â¿cÃ³mo saliste? Â¿Y quiÃ©n es Ã©sta?" PreguntÃ³, seÃ±alando a la otra mujer.

- "Ella estÃ¡ bien", dijo Tess. "Â¿Ella me ayudÃ³ a escapar!"

- "Suficiente para mÃ­", respondiÃ³ Jake. Saquemos a los chicos. QuÃ©date aquÃ­ atrÃ¡s y yo me encargarÃ© de todo.

- "Hablando como una verdadera chovinista", comentÃ³ Tess. "SÃ© realista; Â¿necesitarÃ¡s toda la ayuda que puedas conseguir! Â¿Y no olvides quiÃ©n estÃ¡ al mando!"

Jake sonriÃ³: "Â¿CÃ³mo vas a mandar con una tienda de campaÃ±a sobre tu cabeza? Â¿QuÃ©tatelo!"

Tess estaba a punto de hacer eso cuando se dio cuenta de que no llevaba ropa de combate debajo. "¿Ahora no!" Respondió ella, irritada. "¿Vamos a sacar a los chicos!"

Jake no pudo evitar sonreír. Le echó un vistazo a su cremosa piel bajo el chador. Cuando había empezado a pensar en Tess como suya? ¿Olvédese de eso, Vickers, y siga con el programa", pensó.

Mientras se acercaban sigilosamente al edificio de la prisión, Jake, Tess y Kejal se escondieron detrás de un gran vehículo. "Tess, tengo que decirte: Dan Gardner murió por sus heridas."

Tess sintió cómo su mundo se desmoronaba. "¿Quieres decir con que murió? ¿Estás seguro?" Podría oír la desesperación en su voz. La idea de perder a Dan era insoportable. Había sido el mejor amigo de Jake durante veinte años, y un amado mentor de Tess desde que se graduó de la Academia.

- "Tess, estoy seguro de que Gardner se ha ido. Habla con los muchachos a través de las puertas de la cárcel y me lo dijeron". Las lágrimas amenazaron de nuevo, pero ella sabía que tenía que mantener el control. - "Ahora, a menos que quieras quedarte en el Club Hell por el resto de tu reserva, me seguirás..."

Jake se colocó alrededor de su espalda y sacó una pistola de su cinturón. "Se lo pedí prestado a un guardia. Ya no lo necesitaré más. No es un asunto regular del Ejército, pero asumo que sabes cómo manejarlo", dijo mientras empujaba el

arma en sus manos. Casi se sinti  insultada, pero pospuso el castigo hasta que salieron de all . "No lo uses a menos que no haya otra opción. El silencio es nuestro mejor amigo por un tiempo. Vamos."

Tess y Kejal siguieron a Jake a través de la puerta sin vigilancia de la prisión. Los guardias estaban comiendo y no prestaban mucha atención. Jake irrumpió por la puerta, disparó a uno de ellos con su arma silenciada, y estaba a punto de despachar a los otros tres hasta que Tess grit  " !No les mates!". Ambos apuntaron con sus armas a los guardias.

- " !Est s loca?" Jake le grit  a Tess.  !Cómo vamos a cuidarlos?" Tess insistió. "No les mates. Enci rralos en una celda; no habrá ningún problema". Jake hizo un gesto exasperado y anim  a los hombres a soltar sus armas y entrar en la celda. Cerr  la puerta y la cerró con un deliberado estruendo. Corri  alrededor de la esquina, encontró a los hombres de Tess, maltratados, pero por lo demás bien, y los dej  salir.

El pequeño grupo aprovech  la oscuridad para poder salir rápidamente del edificio y pronto se encontraron a varios cientos de metros de distancia a las afueras del recinto. Los helicópteros caídos a n estaban all . Tess corri  a la cabina de su inválido avión, y revis  la radio. Todavía estaba funcionando. Inmediatamente, emitió una solicitud de rescate. Luego regres  con los hombres. "Debemos escondernos hasta que nos rescaten. Han estado esperando justo

detrás de esa berma." Los hombres se la tomaron en serio.

Menos de veinte minutos después, aparecieron un helicóptero Blackhawk y dos Cobras. El Blackhawk aterrizó, agitando una tormenta de arena mientras los Cobras volaban por encima. Jake apresuró a los soldados, que cargaron a los heridos y el cuerpo de Dan Gardner a bordo, e instó a las mujeres a que fueran las siguientes.

Cuando Kejal entró en la nave, se oyeron disparos, seguidos por varios más. Las tropas iraquíes corrieron hacia ellos. Los dos Cobras por encima abrieron fuego con efecto devastador, neutralizando a los atacantes. Tess, Jake y los otros dos hombres que estaban en el suelo abordaron rápidamente el helicóptero y se fueron volando. Tanto los ex-prisioneros como la tripulación se regocijaron e intercambiaron saludos hasta que Tess gritó "¡Oh, no!". Ella sostenía a Kejal en sus brazos.

La mujer había recibido un disparo y estaba sangrando profusamente. El médico que se había unido a la tripulación evaluó inmediatamente la situación. Examinó la herida de la mujer y se volvió hacia Tess. "Ella no lo logrará."

Tess se negó a aceptar el diagnóstico. "Por supuesto, lo logrará. ¡No está aquí ahora si no fuera por ella! ¡Debe haber algo que puedas hacer!" El médico no levantó la cabeza. Se quedó ahí parado.

Kejal tomó rápidamente la mano de Tess. "Mayor, por favor, encuentre a mi hijo. No deje que el General la tenga. Por favor!" La mano perdió su sujeción, y Kejal murió.

Tess se lamentaba con desesperada frustración. "¡Maldición! ¡Esto no es justo! ¡Volvamos atrás y volámoslos al Reino de los Cielos!" Luego se desmayó, llorando. El resto del vuelo fue silencioso. Los helicópteros aterrizaron en la base y fueron recibidos por varios Humvees y una ambulancia.

La tripulación que fue derribada debía someterse a un interrogatorio y a un examen médico. Después de quitarse el burka y salir con su vestido sexy, Tess fue todo un espectáculo. Por unos minutos, el hospital de campaña dejó de funcionar mientras los hombres y algunas de las mujeres trataban desesperadamente de dejar de mirar fijamente la impresionante belleza que había en su medio y de recuperar una medida de control.

Por las protestas de los médicos, Tess y Jake rechazaron la hospitalización. Prometieron que volverían al día siguiente para más chequeos e informes. El personal finalmente le proporcionó a Tess un conjunto de uniformes. Después de comprobar que el Sargento Archie estaba bien y que los heridos estaban bien atendidos, ella sólo quería salir de allí.

De vuelta en el campo de batalla, las Fuerzas de la Coalición se retiraron. Un soldado estadounidense había muerto en la batalla, pero la lucha le había costado a los iraquíes cientos de tropas. Las pérdidas incluyeron un batallón de infantería de la Guardia Republicana, una compañía blindada, dos baterías de artillería de campaña y una batería antiaérea.



Tras la retirada, los aviones de la Coalición lanzaron un ataque contra las defensas restantes en Al Hillah. Los aviones lanzaron numerosas bombas de racimo. Tras el bombardeo, avanzaron y capturaron la ciudad, encontrando poca resistencia. Luego avanzaron hacia Najaf. Pequeñas bolsas de irregulares iraquíes continuaron resistiendo en Al Hillah, pero casi toda la resistencia en la ciudad fue aniquilada pronto. La Guardia Republicana ya no representaba una amenaza seria.

## 8 - PRELUDIO DEL AMOR

Jake se las arregló para negociar un viaje a la ciudad de Kuwait. "¿A dónde vamos?" preguntó Tess.

- "Reservé habitaciones en la ciudad. Necesitamos un baño y dormir un poco."

- "Pensaba que todos los hoteles de la ciudad estaban llenos..."

- "Tengo contactos." Jake era un hombre de pocas palabras y muchos medios.

En el hotel, tuvieron que esperar a que sus habitaciones estuvieran listas. Se sentaron a la mesa y pidieron bebidas.

- "Jake, ¿cómo supiste que habíamos sido capturados y cómo te involucraste en rescatarnos?"

- "Estaba por aquí cuando los otros pilotos informaron que las tripulaciones de dos helicópteros habían sido capturadas. Me enteré de que estabas en uno de ellos y me invité a ir con los rescatadores. Salimos del recinto en treinta minutos, pero aterrizamos lo suficientemente lejos para que no nos notaran. Insistí en liderar el rescate. Las tropas del ejército sabían

an que yo tenÃa experiencia en el sigilo para infiltrarme en Ãreas enemigas y evitar ser detectado. No querÃamos empezar a disparar para proteger a los prisioneros. Tres de nosotros nos vestimos de Ãrabs y nos las arreglamos para entrar en el recinto pareciÃndonos a los locales".

Tess sonriÃ³. "Parece que fui rescatada de nuevo por un hombre extraÃ±o."

- "No puedo llevarme todo el mÃ©rito. LleguÃ© a la cÃrcel y hablÃ© con el sargento por la ventana enrejada. Me dijo que te habÃan traÃdo dentro, y que Ã©l y los hombres estaban preocupados de que algo malo te pasara. Sin embargo, sabÃa que no te quedarÃas sin hacer nada. ContÃ© contigo para manejar la situaciÃ³n, y lo hiciste. HabrÃa sido mÃ¡s difÃcil rescatarte si no hubieras escapado del edificio por tu cuenta".

- "De todos modos, gracias, Jake. Te debo una".

Se sentÃan maltratados y agotados. Sus pensamientos se volvieron hacia Dan. Jake comenzÃ³ a hablar de esa Ã©poca en la que Ã©l y Dan habÃan sido los mejores amigos, pasando por el exigente rÃ©gimen, planificando sus carreras y recibiendo sus primeras asignaciones como verdaderos oficiales. Se mantenÃan en contacto y se reunÃan tan a menudo como podÃan, contando historias de sus aventuras y consolÃndose mutuamente sobre sus amores perdidos.

Jake no compartiÃ³ que Dan le habÃa hablado de Tess y habÃa intentado repetidamente que fuera a Fort Rucker a conocerla. Dan seguÃa diciÃ©ndole lo perfectos que serÃan

el uno para el otro. Al principio, Jake había pensado que Dan estaba enamorado de Tess; hablaba de ella todo el tiempo. Tess es la mejor copiloto que he tenido, excepto tãº, por supuesto. Tess es la mejor Oficial Ejecutiva que he tenido. Tess es la segunda mejor amiga que he tenido, y me gustarãa mucho que mis dos mejores amigas se conocieran. Ven a Rucker el fin de semana. Te digo que es perfecta para ti en todos los sentidos".

Pero Jake siempre había estado ocupado. - La Inteligencia de Campo de la CIA no era un trabajo en el que sã³lo te tomabas un fin de semana largo - Demonios, rara vez te tomabas un fin de semana regular. El arrepentimiento no era algo que Jake dejara entrever, pero esta vez se arrepintiã³ de no haberse tomado ese largo fin de semana.

Viendo a Tess, Jake entendiã³ las lã¡grimas que la amenazaban cuando hablaba de la muerte de Dan y se dio cuenta de lo duro que había luchado para ser una buena soldado, un soldado del que Dan estarãa orgulloso. Sin embargo, todavãa necesitaba saberlo; necesitaba estar allã de alguna manera, estar cerca de Dan una vez mã¡s.

La muerte de Dan; el sacrificio de Kejal. Tess sintiã³ ahora los efectos de su estrecha escapada de las garras del malã©volo General, la prueba del choque y el horror de presenciar la tortura de Archie. Habãa llegado al lãmite de su capacidad y necesitaba descansar, una oportunidad para curarse, tiempo para pensar. Se volviã³ hacia Jake. "Le prometã a Kejal que encontrarãa a su hija y la pondrãa a salvo. Tengo toda la intenciã³n de hacerlo."

Jake la miró a los ojos. "Lo sé. Te ayudaré." No le dijo que no tenía ni idea de cómo hacerlo.

Luego se acercó para secar una lágrima que consiguió escapar por su mejilla. El tacto envió una sacudida a través de su cuerpo y a través del de él. Sus miradas se mantuvieron, e inclinó la cabeza para besarle los labios.

- "Señor, señora, sus habitaciones están listas." El botones interrumpió el momento.

- "Menos mal", bromeó Tess, "Estoy exhausta".

- "Yo también", contestó Jake.

Se levantaron, doloridos y atribulados en lugares que no sabían que tenían. En el ascensor, notaron que sus habitaciones estaban en un piso diferente. Al menos eso les dio una excusa para seguir por caminos separados. El piso de Tess fue el primero. Le dio a Jake un ligero beso en la mejilla y desapareció.

\*\*\*

Instalada en su habitación, Tess salió de la ducha y se puso una suave bata de baño proporcionada por el hotel. Se secó y empezó a cepillarse el pelo. No me llevó mucho tiempo. Se agradeció a sí misma por tomar la decisión práctica de ser breve. No podía soportar la idea de un peinado de una hora. Se sentía totalmente agotada; en cuerpo y mente, no sólo por la terrible experiencia del pasado, sino también por el impacto de la muerte prematura de Dan y su incapacidad de hacer algo para prevenirla. Se sentía inmensamente sola.

Llamé a la puerta, miré por la mirilla y vió a Jake. Ella abrió la puerta. Jake se paró en el umbral, vestido sólo con una camiseta limpia y pantalones. También parecía triste y exhausto. Ni una palabra.

- "Adelante", dijo ella.

Jake entró por la puerta lentamente como si estuviera entrando en un lugar sagrado. Permanecí en silencio, mirando a Tess, sus ojos se clavaron en los de ella. Ella sintió su tristeza y su abrumadora necesidad.

El mundo se detuvo. Ella cerró la puerta. Jake continuó mirándola con un hambre palpable y abrumadora, esperando con todos sus sentidos que ella no se lo negara. Roger nunca la había mirado de esa manera. Tess abandonó repentinamente sus defensas y sintió que su propia necesidad de contacto, consuelo y refugio surgía a través de su cuerpo y alma. Ella no quería negarlo.

Ella se acercó a él, se cruzó en sus brazos y lo besó suavemente, abriendo sus labios para indicar aceptación y rendición. Jake tembló, forzándose a tocarla suavemente, en lugar de apresurarse a poseerla y sumergirse en el feliz olvido que tan desesperadamente necesitaba.

Tess se apartó, tomó su mano, y suavemente lo hizo sentarse en la cama. Ella abrió su tónica y se paró frente a él, orgullosamente, como una Diosa esperando ser adorada, enmascarando su propia necesidad. El corazón de Jake se aceleró. Sintió asombro y estupor por el hecho de que la fuerza

vital universal creara a la Mujer -esta mujer-, quizás la única buena razón para seguir viviendo.

Jake se quitó la ropa, revelando un cuerpo elegante, delgado y musculoso. A n sentado, lentamente la atrajo hacia él, maravill ndose de su cuerpo.  l respiraba suavemente sobre sus pezones, entre sus pechos, hasta el centro entre sus muslos.  l agarr  sus caderas y suavemente frot  su vientre con sus labios y cara. Sint  los músculos tensos de su abdomen, maravill ndose al pensar que ella pronto lo aceptar a dentro de ella.

Se levant  y la abrazó, de pie, saboreando el maravilloso sentimiento de su suave cuerpo contra el suyo. Suavemente frot  sus labios contra la nuca de ella. Le acarició las orejas, le rozó las mejillas y la bes  suavemente los párpados. Puso sus labios sobre sus pechos que estaban envueltos en una piel luminosa y nacarada, tan delgada que se veían venas microscópicas. Su pene frot  los labios debajo de la pelvis y la sint , caliente y húmeda. Empez  a temblar.

Tess se rindió, se acost  sobre su espalda, respirando con dificultad, su cuerpo dolorido por ser tocado y explorado. Una vez más, permitió que Jake probara su carne. Suavemente bes  cada centímetro de su piel aterciopelada, su cuello, sus orejas, sus pechos, y su vientre y ese maravilloso receptáculo que abrigaba su deleite. No podía tener suficiente.

Se besaron suavemente hasta que Tess se hizo cargo. Ella siempre se hizo cargo. Ella lo arrojó sobre su espalda y

comenzÃ³ a usar su lengua en su altÃsima erecciÃ³n; lamiendo la brillante cabeza y el duro eje.

Entonces ella lo montÃ³, abriendo sus hÃmedas cavidades interiores, invitando a la dura vara a entrar gradualmente en ella. EmpezÃ³ a moverse rÃtmicamente, saboreando la dulce invasiÃ³n en su interior. De repente sintiÃ³ una liberaciÃ³n orgÃsmica.

Jake se dio un festÃn con los ojos en el cuerpo de una mujer impresionante que se deleitaba con Ã©l, pero aÃn no querÃa alcanzar su propia liberaciÃ³n. QuerÃa llevarla a su manera. La moviÃ³ de espaldas y dejÃ³ que ella guiara su hombrÃa hacia adentro. Ã©l descendÃ³ hacia ella y comenzÃ³ a moverse constantemente, besando amorosamente su boca y senos hasta que ella respondiÃ³ de nuevo. Ã©l aumentÃ³ su ritmo hasta que ella gimiÃ³ de placer. Ella sacudiÃ³ sus caderas y Ã©l hizo unos cuantos empujones finales en lo profundo de ella, logrando el Ã©xtasis mutuo. MÃs que hacer el amor, fue una reafirmaciÃ³n de la vida, del amor, de la esperanza - un escape de un mundo que a menudo es feo y cruel -. Se durmieron en los brazos del otro.

## 9 â## LUCHA POR OTRO DÃA

Amir se despertÃ³ con el dolor de cabeza mÃs doloroso que jamÃs habÃa experimentado. Le tomÃ³ unos minutos darse cuenta de lo que habÃa pasado. "Â¡La puta!" murmurÃ³, "Â¡Ella estaba planeando hacer esto todo el tiempo! Se levantÃ³ dolorosamente y se sentÃ³ a un lado de la cama, aÃn aturdido

por el golpe.

"¡Kejal!" llamé, con menos autoridad de la habitual. El mero sonido de su voz resonaba dolorosamente. Kejal sólo apareció a los pocos minutos de ser llamada. Esta vez no. Amir se las arregló para ponerse de pie y fue a buscar a la mujer. No había nadie alrededor, ni siquiera sus lacayos de confianza. Se dirigí a la puerta principal, dándome cuenta ahora de que estaba sangrando por un costado de su cabeza. Salí fuera, sólo para encontrarse con el caos. Varios de sus hombres yacían muertos en el suelo, otros corrían de un lado a otro gritando, y humo pesado emanaba de la prisión. Permanecí unos minutos en el portico; la sangre de su cabeza goteaba sobre el cuello de la hermosa ténica, hasta que uno de sus hombres le reconoció.

- "¡General, los prisioneros han escapado y nos han hecho mucho daño!"

- "Por lo que parece, eso es quedarse corto."

Rápidamente llamé a Kemal, al comandante de la guarnición y a un par de oficiales superiores, exigiendo una explicación.

Kemal, blandiendo un rifle de asalto Kalashnikov AK-47 sólo para demostrar que tenía cierto grado de control, no le gustó la perspectiva de dar la noticia al General, pero no tuvo elección.

- "¡General, la mujer y los rescatadores americanos hicieron esto! Nos sorprendieron. ¡Tres helicópteros americanos nos



dispararon!"

Amir casi se quedó sin palabras al enterarse de esta ineptitud colosal. "  Y qué hiciste al respecto, idiota?"

- "Les disparamos a los helicópteros, General, pero tenían más potencia de fuego." Al darse cuenta de que Amir estaba a punto de dispararle entre los ojos, añadió: "La mujer, Kejal, les ayudó a escapar, pero creo que la matamos".

Amir llev  su brazo a la cadera, donde sol a tener su arma, y record  que no estaba vestido para la ocasión. Habr a disparado al desventurado soldado, pero se conformó con un puñetazo en la cara que hizo rodar al hombre por las escaleras.

- "  Dónde está la mujer?" Pregunt .

- "Se la llevaron con ellos en el helicóptero, General." Kemal, todav a de espaldas, levant  el brazo para protegerse de otro golpe. El General lo pate .

- "  Por qué estoy maldito con eunucos como t ?" Luego lo pate  de nuevo.

Amir se dio la vuelta y subió las escaleras, de vuelta a su habitación para vestirse. No quería admitirlo, pero había cuidado de Kejal. Era fría como el hielo, testaruda y resentida.  l rompió su espíritu y la forz  a servirle y a venir a su cama cada vez que se le antojaba. Disfrutaba de su pasividad hostil y despreciativa. Reforz  su sentido de dominación - para imponer en su cuerpo a voluntad, sin una pretensión de afecto y juego previo -. Era consciente de su silencio y quietud cuando la poseía, saboreando el pensamiento y el sentimiento

de que simplemente estaba usando a los derrotados para darse placer a sÃ mismo sin necesidad de corresponder. Sin embargo, se acostumbrÃ³ a su presencia y comenzÃ³ a disfrutar de su belleza y elegancia. Finalmente habÃa esperado llegar a un entendimiento, donde ella aceptarÃa que lo que le pasaba a su familia no era una situaciÃ³n tan clara. Ahora se habÃa ido por culpa de unos incompetentes analfabetos y de esa puta americana traidora. â##Es mi culpaâ##, reflexionÃ³. DeberÃa haber violado a la perra en el acto, sin la pretensiÃ³n superficial de seducciÃ³n.

TomÃ³ una muestra de la herida de la cabeza, se puso el uniforme, se puso el cinturÃ³n de cuero con el arma enfundada y procediÃ³ a limpiar el desorden que habÃa afuera. A pasos agigantados, observÃ³ los daÃ±os, ordenÃ³ que se enterrara a los muertos y enviÃ³ a los heridos al hospital cercano, con la esperanza de que aÃ³n siguiera en pie.

DespuÃ©s de reordenar el recinto, convocÃ³ una reuniÃ³n de personal en su oficina.

En poco tiempo, sus comandantes de primera lÃnea, reunidos en torno a una larga mesa, junto con Abdul Tek, el lÃder del grupo fedayÃn asignado a la unidad de Amir.

Amir se sentÃ³ a la cabeza de la mesa y existiÃ³ una actualizaciÃ³n tÃctica. Un coronel resumiÃ³ la situaciÃ³n. Los britÃ¡nicos habÃan tomado Basora. Los estadounidenses corrÃan por el desierto con un Ãmpetu increÃble, destruyendo todo lo que se interponÃa en el camino. Era obvio que se dirigÃan

a Bagdad, y no había mucho que los iraquíes pudieran hacer al respecto.

El resto de los oficiales estuvieron de acuerdo con la evaluaci3n y acudieron a Amir en busca de orientaci3n, 3rdenes o cualquier otra informaci3n que les diera esperanza.

Amir permaneciÃ³ en silencio. âEsta es una repeticÃ³n de la primera Guerra del Golfo en 1991, sÃ³lo que peor", pensÃ³. En ese momento, Amir habÃa comandado una unidad de tanques. Se sintiÃ³ orgulloso de ser miembro del cuarto ejÃ©rcito mÃ¡s grande del mundo y orgulloso de su batallÃ³n de T-55. Eran armas efectivas - un hecho probado por varias victorias sobre los iranes en 1980.

Sin embargo, durante la Guerra del Golfo, los iraquíes habi-  
an subestimado severamente la efectividad de las fuerzas de  
campo de la Coalición<sup>3</sup> lideradas por los estadounidenses.

En muy poco tiempo, cien horas, el enemigo lanzó el ataque terrestre a una sorprendente velocidad, desatando una enorme potencia de fuego y persiguió a las fuerzas iraquíes contra la desintegración de la resistencia. La mayoría de las unidades del ejército iraquí se rindieron, mientras que otras fueron destruidas o se retiraron. Muchas de las unidades en retirada abandonaron su equipo mientras huían hacia Basora.

En un intento desesperado de frenar al enemigo, algunos elementos de la Guardia Republicana libraron varias batallas con las Fuerzas de la Coalición<sup>3</sup>. Sin embargo, sin un mando central, estos elementos restantes tenían que funcionar de

forma independiente y ya no podían llevar a cabo operaciones coherentes.

La unidad de Amir hizo un intento valiente de ganar tiempo para que otras unidades se retiraran. Él y sus hombres trataron de luchar contra los americanos, pero los cañones de sus tanques no tenían el alcance de los tanques y armas de los Abrams del enemigo. Todas las balas disparadas por los tanques T-55 de Amir se quedaron cortas. Las unidades estadounidenses atacantes hicieron llover el infierno sobre las posiciones iraquíes, destruyendo 61 tanques y 34 vehículos blindados de transporte de tropas de la División Medina en menos de una hora. Al final de la batalla, Amir yacía herido fuera de su tanque incendiado. Los iraquíes acababan de ser superados en armamento y abrumados por las fuerzas armadas más formidablemente capaces que el mundo haya visto jamás. Toda su unidad estaba en llamas. Había tanques destrozados por todas partes, algunos de ellos aún ardiendo y explotando mientras las intensas llamas los envolvían. Lo más horripilante de todo, el olor a carne quemada y los gritos de los pocos miembros de la tripulación que sobrevivieron saltando de sus tanques en llamas crearon una pesadilla surrealista.

Amir no tenía delirios de victoria esta vez. Abdul, el comandante de los fedayines, propuso una lucha a muerte. "¿Qué mejor gloria que morir por el Islam y el Gran Líder Saddam?"

Amir no respondió. Odiaba a Abdul, el fanático repulsivo.

Abdul y su banda de bárbaros habían sido asignados a las unidades de Amir y otros, no para luchar, sino para asegurarse de que los comandantes de campo y los soldados lucharan. Cualquier duda, y estaban autorizados a disparar a los reacios en la cabeza. Los hombres de Abdul ya se habían permitido unas cuantas ejecuciones de este tipo sólo para dejar claro su punto de vista. Cuando Amir se enteró, había agarrado a Abdul por el cuello y prometido destrozarlo si se atrevía a hacer algo así de nuevo sin su permiso, las órdenes de Saddam serían condenadas.

Abdul hizo una sugerencia. "General, creo que debemos motivar a las tropas a luchar contra los americanos. Han oído historias de lo que pasa si resisten al enemigo, y la moral está baja. Ojalá hablar de desertiones. No podemos permitir que eso pase aquí".

- "¿Qué propondrías?" Amir lo sintió venir.

Abdul se puso de pie y empezó a caminar por la sala, obligando a los oficiales a seguirlo con los ojos. "Los antiguos romanos entendieron lo que se necesitaba para hacer soldados motivados y guerreros feroces. A veces, cuando las Legiones no funcionaban bien, los generales empleaban la práctica militar de diezmar. Las legiones que actuaban mal en el campo eran castigadas haciendo que cada escuadrón de diez soldados se echara a suertes y golpeará a uno de ellos hasta matarlo con bastones".

Uno de los oficiales palideció, y casi se cae de la silla.

"¿Debes estar loco! ¿Está proponiendo tal cosa con nuestras tropas ahora?"

Abdul se encogió de hombros. "No necesitamos ser bárbaros. Un disparo en la cabeza bastará".

La habitación cayó en un profundo silencio. Amir finalmente se levantó y declaró: "Tiene sentido. Debemos luchar duro para frenar el avance enemigo. Haremos lo que Abdul sugiere. Reunamos a los hombres en una hora. ¡Retárense!" Los oficiales se pusieron de pie y empezaron a salir en fila, pareciendo zombis.

Abdul se quedó atrás. Cuando estaban solos, agregó "General, para obtener el mejor efecto, tal vez quiera ejecutar a un par de sus oficiales menos entusiastas. Tengo recomendaciones si desea escucharlas".

Amir miró al fanático con una mirada asesina. "¡Aún no!" Se fue furioso.

Volvió a su oficina y convocó al coronel Najaf. Cuando el oficial llegó, cerró la puerta.

En una hora, las tropas se reunieron en formación. Amir y sus altos oficiales se pararon frente a ellos. Abdul estaba al lado de Amir. Su tropa de asesinos se apartó de los soldados.

El comandante de los fedayines sonreía en previsión de la próxima ejecución de cobardes. También lo eran sus hombres, que se veían notablemente relajados en comparación con el resto de las tropas. Miró a Amir, esperando el visto bueno para iniciar su sádica masacre.

Amir sacó su revólver de la funda. Miró a sus tropas, y sin preámbulos disparó a Abdul en la cara. Los fedayines cayeron hacia atrás como si hubieran sido golpeados por un vehículo, con la cabeza casi volada. Esa era la señal. El primer rango de las tropas de Amir levantó sus armas y abrió fuego automático sobre el escuadrón de los fedayines. Todos cayeron al instante. Hubo un momento de silencio. El resto de los soldados se quedaron quietos, conmocionados, sin comprender lo que había sucedido. El escuadrón que ejecutó a los asesinos soltó sus armas, desenvainó sus cuchillos y cayó sobre los cadáveres como lobos. Con gritos de furia, comenzaron a apuñalar y mutilar los cuerpos.

El segundo al mando de Amir se movió como para intervenir, pero el General le agarró el brazo. "Déjalo en paz###. Un minuto después, los vengadores detuvieron la mutilación, sus rostros, manos y uniformes cubiertos de sangre.

Amir habló ahora con las tropas.

- "¡Soldados de Irak! El enemigo se acerca rápidamente. Nuestro valor es feroz, pero nuestras armas no están a la altura de las suyas. Si luchamos contra ellos ahora, es casi seguro que moriremos". Hizo una pausa al efecto.

Recordó algo que Tess le había dicho y decidió usar la frase.

- "No hay honor en pelear una batalla perdida. Pueden luchar, si lo desean, pero ahora les autorizo a deshacerse de sus armas y uniformes y a regresar a casa con sus familias. Si te encuentras

con americanos, no te resistas. Manténganse vivos para salvaguardar a sus familias y vivan para ser parte del nuevo Irak! La última tarea que debes realizar es posicionar tus tanques y vehículos en formación de batalla. No te quedes con el equipo, porque su destrucción por el enemigo está asegurada". Tan pronto como termines, tus oficiales te despedirán. Buena suerte y que Alá te proteja!" Amir saludó a las tropas, se dio la vuelta y caminó hacia el palacio.

Mientras caminaba, hizo un gesto a Kemal para que le siguiera.

- "Me iré en una hora. He hecho arreglos para dejar el país hasta que las cosas se calmen. Quiero que tú y una docena de hombres se queden aquí para proteger mi casa. Cuando lleguen los americanos, no peleen. Decirles que sois sirvientes esperando el regreso del señor. No has visto nada y no sabes nada. Explicar que sólo tenéis armas para protegerse de los saqueadores. ¿Lo entiendes?"

"Sí, General!" Las rodillas de Kemal temblaban.

- "No tengas miedo. Los americanos te harán muchas preguntas. Una vez que se den cuenta de que no eres una amenaza, te dejarán ir. Quédate aquí, ocúpate de todo y te recompensaré generosamente".

- "General, ¿adónde va?" Preguntó Kemal.

- "Intentaré llegar a mi casa en Estambul. Volveré dentro de unos meses, cuando acabe la guerra. Las cosas volverán a la normalidad. Siempre lo hacen. Ahora ve y prepara a tus



hombres."

Amir entr  a empaquetar algunas cosas, destruir algunos documentos y sacar una maleta llena de dólares americanos. Se puso ropa de civil, fue al garaje y se deslizó al volante de su Mercedes SUV. Al salir, recogí a dos de sus guardaespaldas y se dirigió hacia Turqu a. Los americanos no estarían en esta parte del país durante días, y tenía cuidadosamente planeada su ruta de escape. Con suficientes sobornos, puedes comprar casi cualquier cosa.  ;Volver !   Eventualmente, si Al  quiere, volver  a tratar con el comandante americano  .

## 10    LA BÚSQUEDA

Jake se despert  a tientas en la cama, esperando que su mano aterrizara en el pecho de Tess. No hubo suerte. Se las arregl  para abrir los ojos y oír transcurrir la ducha.   No puedo creer que se haya levantado", pens . Su cuerpo era una masa de dolores y moretones; se sentía adolorido y maltratado, y aún cansado más allá del agotamiento. Sólo quería volver a dormir, con Tess en sus brazos.

Tess entr  en la habitación, aún con la toalla, descuidada pero deliciosamente desnuda.

- "Buenos días, dormilón", se burl  de él mientras buscaba ropa interior en su bolso.

- "  Ad nde vas?" respondi  Jake, bastante molesto por lo que vio. Lo último que quería era ver a Tess vestida. "No tienes que levantarte. Podemos llamar al servicio de habitaciones".

- "Comer algo a la vuelta".

Jake repitió su pregunta: "¿Adónde vamos?"

- "Voy a volver a la base. Llámame para tener a mis hombres listos para volver al recinto del general iraquí".

- "¿Estás loco? Pasamos por un infierno para sacarte de allí-, ¿y ahora quieres volver?"

- "Sí-, lo sé", respondió Tess. "Quiero volver y averiguar en qué parte del mundo ha escondido el General a la niña de Kejal, y luego, voy a alejarla de él." Terminó de ponerse la ropa de faena.

- "Tess, píensalo. Fuiste hecha prisionera. De acuerdo con el protocolo, el Ejército no te dejará volver al combate hasta que hayan completado tu interrogatorio y evaluación psicológica. ¡Incluso tienes derecho a la repatriación!" Su voz tenía ahora un toque de desesperación. Estaba decepcionado hasta la médula. La quería de vuelta en la cama, no en el desierto persiguiendo fantasmas.

- "No me importa el protocolo. Voy a encontrar a la chica antes de que el bastardo la mate; ¡y punto!" No dejó lugar para discutir.

Jake se levantó de la cama a regañadientes, aún desnudo. Se acercó a Tess y la agarró por los hombros. "¿Siempre eres tan implacable?"

Tess se liberó violentamente, recordando de repente el trato que recibió de Amir. "¡Me estás lastimando! ¡Déjame ir!"

Jake bajó las manos y suplicó: "Tess, ambos hemos pasado por un infierno. Merecemos descansar y curar nuestras heridas. Además, ¿quiero más tiempo contigo!"

Tess se puso el sombrero. "¿No te hagas ilusiones, amigo! Eso fue un polvo reconfortante. No lo hagamos más de lo que fue".

Jake definitivamente no estaba de acuerdo. "¿Realmente crees que eso es todo lo que fue?"

- "Todos dicen que cuando quieren más. No hagamos un escándalo. Vamos, vástete. Si quieres pasar más tiempo conmigo, seré en un helicóptero, no en la cama".

Jake estaba furioso. Le hubiera encantado arrancar la fea ropa militar, desenmascarar esa carne que anhelaba tocar, arrojarla a la cama y asfixiarla con su cuerpo que se dolía por la necesidad de volver a poseerla. Anoche, fue suave y breve. Ahora, la quería con una lujuria que no había sentido desde hacía mucho tiempo.

- "¿Tess, sé realista! Las posibilidades de encontrar a esa chica son prácticamente nulas. Incluso si lo haces, ese bastardo probablemente la habrá matado".

- "Si no vienes conmigo, iré sola. Como dicen, no se acaba hasta que se acaba".

Jake quería gritar y alejarse, pero la quería aún más. También se dio cuenta de que eso no iba a suceder en este momento. Tenía que ser a su manera. Una vez que tomó una decisión, ningún poder en la tierra pudo detenerla.

- "De acuerdo, Tess, bien. D  ame darme una ducha rápida y nos vamos", dijo resignado.

- "Excelente, bajar   a buscar dos bolsas de almuerzo. Estar   delante esperando en el Humvee." Eso es todo. Fin de la discusión.

Jake rápidamente se march  , se subió al veh  culo que Tess tenía en marcha por la entrada del hotel y partió hacia el campamento base. Mientras masticaban sus sándwiches, ambos se maravillaban de las ironías de una ciudad relativamente moderna que se dedicaba a sus negocios en medio de una gran guerra en su patio trasero. Parec   haber poco fuera de lo común. Hombres y mujeres caminando por la ciudad, hombres de negocios conduciendo al trabajo, gente en los modernos centros comerciales. La   nica señal de que algo andaba mal era la presencia de varios vehículos militares en las principales intersecciones.

Después de pasar por el puesto de control de la base, se detuvieron en el edificio de mando. Tess saltó del Humvee con la facilidad de una bailarina, impresionando a  n más a Jake, que todav  a sentía el profundo dolor en sus músculos.      Esta mujer es otra cosa     , pens  . Detr  s de su belleza, ella es una galleta dura con una determinación y empuje que pocas personas poseen.

Tess llam   a la puerta del coronel Reynolds. El comandante la llam  .

- "Tess,     nde diablos has estado?   Tengo gente por

todas partes busc ndote!"

- "No se preocupe, señor. Sólo fui a descansar a la ciudad de Kuwait".

- "No deberías estar fuera. De hecho, deberías seguir en el hospital".

- "No hay tiempo para eso, señor. Quisiera sumarme a las unidades que se ocupan de las posiciones del General al-Saadi. Tengo algunos asuntos pendientes que atender."

- "S -, he oído lo que te ha pasado, y no puedo culparte por querer vengarte, pero no puedo permitirlo. Que la Tercera Infantería se ocupe de él. Has pasado por un infierno. Me gustar a que descansaras un poco."

- "Coronel, si no regreso, Alkan matar  a una niña. Su madre me salv  la vida. Debo hacer lo que pueda para encontrarla antes de que el General la encuentre".

El Coronel Reynolds se estaba acostumbrando a discutir con Tess; de hecho, no recordaba ni un solo caso en el que ella siguiera las órdenes sin alboroto.

Es hora de usar el idioma oficial. "Mayor, la respuesta es no. Usted ha sido prisionera de guerra; no ha completado su examen físico ni un interrogatorio. Usted debe aplicar para ser enviada a casa a los Estados Unidos. Ha cumplido con su deber.   R ndase!"

- "Coronel, no sólo le hice una promesa a una mujer moribunda. S  quiénes son, y el diseño del palacio. Puedo entrar y hacer lo que tengo que hacer en unas horas".

- "¿Cómo quiere que le explique esto a su padre? ¿Que es una lunática?"

- "Gracias por el cumplido, coronel, pero mi padre lo entenderá."

\*\*\*

Tess y Jake abordaron un helicóptero con un piloto y dos tripulantes. Despegaron y se dirigieron al complejo de Amir al-Saadi. Cuando llegaron, vieron mucho humo pero ninguna actividad. El aterrizó en la periferia y un artillero manejó su arma, incitando amenazas.

Tess y Jake caminaron rápidamente hacia la mansión y se encontraron con los cadáveres de los fedayines que Al-Saadi había ejecutado.

Las puertas de la mansión estaban cerradas con llave, y un sirviente les dijo que estaba encargado de proteger la casa de su amo. Jake habló en árabe y le aseguró que los estadounidenses seguramente volarían el lugar si no se les permite entrar. El sirviente se persuadió y abrió la puerta.

Jake lo agarró por el cuello y le preguntó: "¿Dónde está tu amo y la niña?" El aterrorizado sirviente reveló que el General se había ido con la niña y varias tropas, pero no sabía dónde. Jake trató de sacarle más hasta que se hizo evidente que realmente no lo sabía.

- "Jake, puede que no sepa dónde fue Saadi, pero puede que nos cuente un poco sobre sus actividades."

Animado por una bofetada y una patada ocasional, el sirviente

finalmente proporcion<sup>3</sup> alguna informaci<sup>3</sup>n <sup>3</sup>til. El general ten<sup>3</sup>a un apartamento en Estambul, otro en Par<sup>3</sup>s y una finca no lejos de Londres. Podr<sup>3</sup>a estar en cualquiera de estos lugares.

Jake mir<sup>3</sup> a Tess desconsoladamente. "Supongo que nos enga<sup>3</sup>±<sup>3</sup>. Est<sup>3</sup>; fuera de alcance."

- "S<sup>3</sup>lo si aceptas la situaci<sup>3</sup>n", respondi<sup>3</sup> Tess. "Â; Voy tras <sup>3</sup>l!"

Jake perdi<sup>3</sup> la paciencia. "Â; Puedo recordarte que ambos seguimos en el Ej<sup>3</sup>rcito? Â; No puedes irte de aqu<sup>3</sup> trotando por todas partes para perseguir a este tipo!"

Tess no estaba de acuerdo. "El Ej<sup>3</sup>rcito no nos dejar<sup>3</sup>; volver a la acci<sup>3</sup>n hasta que hagan una evaluaci<sup>3</sup>n m<sup>3</sup>dica y un informe. Despu<sup>3</sup>s de eso, nos permitir<sup>3</sup>n irnos de permiso por un tiempo. As<sup>3</sup> es como planeo perseguir a ese bastardo".

Jake levant<sup>3</sup> los brazos. "Â; Est<sup>3</sup>s loca!"

- "Gracias", respondi<sup>3</sup> Tess. "No te ped<sup>3</sup> que vinieras conmigo. Me encargar<sup>3</sup> de esto yo mismo."

- "Al diablo con eso. Me necesitas para asegurarte de que usas la cabeza".

Tess cruz<sup>3</sup> los brazos sobre su pecho. "Â; Vas a volver a apretarme? Â; Te juro que te golpear<sup>3</sup> con un ladrillo!"

Jake sonri<sup>3</sup>. "Si crees que me voy, te equivocas. Supongo que me ir<sup>3</sup> contigo a esta farsa".

Tess estaba muy molesta ahora. "No es una farsa; es la vida de una ni<sup>3</sup>±a peque<sup>3</sup>±a. Le promet<sup>3</sup> a su madre que cuidar<sup>3</sup>a

de ella y eso es exactamente lo que voy a hacer!"

Jake se dio cuenta de que no había forma de disuadirla. "Bien, ¿cómo planeas encontrar al General y a la chica?"

- "Simple. Usas tus contactos y fuentes de inteligencia para ayudarnos a determinar dónde está el bastardo".

- "¿Quieres que use recursos del gobierno para tu propio proyecto privado?"

- "Creo que el gobierno será inútil en este caso. Sólo te pido que uses tu experiencia como un fantasma para ayudarme a encontrar a este tipo".

"Creo que estás loca", observó Jake, "pero tú eres mi loca". De acuerdo, hagámoslo".

- "Gracias por el cumplido, señor", sonrió Tess. "Volvamos a la base y veamos si podemos tomarnos un tiempo libre del ejército".

11 - NÚMERO DE POLES

Aferrándose a la manija interior del camión, Jake trató de no mostrar que estaba ansioso por la conducción entusiasta de Tess.

- "Entonces, ¿cuál es el plan?" preguntó Jake.

- "Creo que deberíamos tomarnos un tiempo libre y empezar a buscar al bastardo en Estambul donde, según su sirviente, tiene una casa", contestó Tess mientras conducía el Humvee a una velocidad vertiginosa.

Jake, el planificador práctico, la miraba con curiosidad. "¿Y cómo vamos a llegar a Turquía desde aquí? Hay una



guerra en marcha, en caso de que lo hayas olvidado".

- "PensÃ© que eras tÃ³ el que era creativo. Ya que tu imaginaciÃ³n estÃ¡ temporalmente en punto muerto, veamos si podemos conseguir transporte militar a la base aÃ©rea americana de Incirlik o tal vez Izmir en TurquÃa".

Jake agitÃ³ la cabeza. "NecesitarÃ;s Ã³rdenes para ir allÃ-. SerÃa mejor ir a Italia, ya sea a Sigonella en Sicilia o a la Base Naval de NÃpoles. Seguiremos necesitando Ã³rdenes, pero serÃ; mÃ;s fÃcil porque los turcos son una molestia. Es probable que examinen detenidamente cualquier movimiento procedente del Iraq. No quieren involucrarse en lo que estamos haciendo aquÃ-".

Tess desviÃ³ el vehÃculo para evitar golpear a una cabra callejera. "AsÃ que, seÃ±or espÃa. Â¿Crees que puedes enviarnos Ã³rdenes a Italia? No me importarÃa comer una buena pasta".

- "LlamarÃ© a mis contactos y verÃ© si pueden encontrar una razÃ³n para enviarnos allÃ-."

Jake y Tess llegaron a la base, y durante los dos dÃas siguientes soportaron una serie de sesiones informativas y evaluaciones mÃ©dicas.

Las operaciones militares estaban alcanzando rÃpidamente su clÃmax con algunas unidades que entraban en Bagdad con poca resistencia activa. En ese momento, era sÃ³lo cuestiÃ³n de tiempo que los iraquÃes finalmente se rindieran.

Jake tuvo que sacar todas sus fichas, pero pudo conseguir

Al día siguiente, abordaron un avión de transporte y llegaron a Nápoles en poco tiempo.

Al bajar del avión, Jake se dio cuenta lo obvio. "Bien, mayor, ahora que estamos aquí, estamos solos. Podemos conseguir permiso, pero debemos financiar nuestros vuelos y gastos en Estambul. No creo que mi salario de la CIA llegue tan lejos". En realidad, Jake tenía una cantidad significativa de dinero privado; sólo que no estaba seguro de que debiera usarse en una búsqueda inútil.

Tess respondió: "Eso no es un problema. Tengo dinero."

- "Es bueno saberlo".

De hecho, Tess no tenía mucho dinero. Ella podía contar con la ayuda de papá, pero no quería que se involucrara en lo que fuera que ella planeaba hacer. No tenía intención de preocuparlo diciéndole que ella y su pareja iban a una aventura dudosa.

Tan pronto como se separaron del ejército, tomaron un taxi al centro de Nápoles. Tess dijo que ya había hecho reservaciones en el Grand Hotel Vesuvio, un hermoso lugar con habitaciones con balcón y vistas al mar. Este era uno de los lugares favoritos de Tess para quedarse. Situado en primera línea de mar, el establecimiento domina el Golfo de Nápoles, la isla de Capri y el Vesubio.

A pesar de lo dura que era, Tess disfrutaba plenamente de

las comodidades que su educaci3n privilegiada le ofrec3a. Se hab3a alojado a menudo en este establecimiento, para ir a la casa de vacaciones de su t3a en Capri.

Jake dijo que ten3a una idea mejor.

Dirigi3 el taxi a trav3s de las sucias y antiguas calles de N3poles y se detuvo junto a una decre3pita puerta de hierro en una l3gubre callejuela flanqueada por altos edificios residenciales con l3neas de lavander3a a ambos lados.

Tess estaba un poco consternada. La entrada desde la calle era l3gubre y poco atractiva.

Jake agarr3 su mano y subi3 las escaleras de hormig3n hasta el segundo piso. Los meti3 a ambos y a sus bolsitas en un viejo ascensor, y luego empez3 a hurgar en sus bolsillos. Una peque3a se3al advirti3 que hay que pagar 10 centavos para usar el ascensor - 3no es lo ideal cuando se llega con equipaje pesado y sin monedas de 10 centavos! Ahora Tess entend3a por qu3 Jake hab3a insistido en que compraran una taza de caf3 en el aeropuerto.

Milagrosamente, la moneda hizo funcionar el decre3pito ascensor, derram3ndolas en la recepci3n de una Pensione, la versi3n italiana de un B&B.

El tipo de la recepci3n era servicial y eficiente, no demasiado amigable y acogedor, pero estaba bien. Aconsej3 a los hu3spedes que la recepci3n cerraba a las 8 PM, as3 que presten atenci3n a sus instrucciones sobre qu3 llave abre cada puerta cuando regrese a la pensi3n m3s tarde por la noche.

Tess estaba lista para irse, pero Jake tomó su mano y entr  en la habitación. Sorprendentemente, era de buen tamaño y limpio. La cama era grande y cómoda, con mucho espacio para guardar cosas. El baño fue un poco decepcionante en comparación. Estaba limpio pero mostraba signos de edad, y había trozos de negro en el fondo de la ducha, donde años de humedad hab an hecho daño, también algunas astillas en la puerta. Una fea y barata cortina de ducha complet  la decoración.

Tess mirÃ³ a Jake con curiosidad. "Espero que te des cuenta de que estoy acostumbrada a algo mejor que estoâ##.

Jake sonrió<sup>3</sup>. "Estoy seguro de que sÃ-."

La habitación se abre a una terraza común, y cada habitación tiene su propia mesa y sillas. La recepcionista se adelantó que tenían la opción de desayunar aquí. Jake dijo que lo harían si el tiempo lo permite.

Dejaron las bolsas en la habitación y regresaron a la calle. Pronto, Tess tuvo que admitir que la ubicación cerca del centro de la ciudad era conveniente y fácil de llegar a cualquier atracción. Vieron muchos lugares para comer cerca y calles interesantes para paseos maravillosos. Pequeños callejones estaban llenos de gente, músicos, vendedores, locales, restaurantes y tiendas. ¡Hay tanto que ver!

Jake entrÃ³ finalmente en un pequeÃ±o restaurante. Una anciana gordita los vio y dijo en italiano: "Â¡SeÃ±or Jake! Â¿DÃ³nde has estado? No me has visitado en mÃ¡s de un aÃ±o".

±o."

Jake la abrazó y le presentó a Tess. "¿Esta es Mamma Assunta, la mejor cocinera de Nápoles!"

Mamá también abrazó a Tess y declaró "¿Jake, qué vergüenza, estás matando de hambre a esta joven flaca!" Ella se echó hacia atrás y la miró con aprecio. "No hay problema. ¿La alimentaremos bien! Ahora síéntate."

La pareja se puso en una mesa pequeña, y Tess agarró uno de los palitos de pan grissini por encima, sumergiéndolo en un plato de excelente aceite de oliva. El camarero trajo una botella de vino. Tess se refirió a la etiqueta-Taurasi. "Nunca he oído hablar de esto."

Jake le echó un poco en el vaso. "Es un vino local." Tess lo probó y se dio cuenta de que era maravilloso, un vino soberbio, con cuerpo y opulento.

No se presentó ningún menú, y Jake no hizo ningún esfuerzo por conseguir uno.

Tess finalmente lo empujó mientras masticaba otra barra de pan, "¿Estoy hambrienta!" Jake miró hacia la cocina y declaró que la comida estaba en camino. "Mamá no se preocupa por los menús. Sólo sirve lo que está cocinando en ese momento".

Una joven comenzó a traer varios platos de servir delante de ellos, mucha más comida que podría ser manejada por dos personas. Jake le explicó los platos. "Este es un plato llamado Pasta Alla Genovese. Tiene una salsa de cebolla y carne similar

a la sopa de cebolla francesa con rigatoni".

Tess olí el aroma celestial del plato. "Supongo que esto es originario de Génova."

- "Realmente no", dijo Jake. "Este es el plato por excelencia de Nápoles. Nadie sabe por qué se llama Genovese".

Señaló a otro plato. "Esto se llama polpettone, un pastel de carne relleno de vegetales. Está delicioso. Y esto se llama scammaro, que es un pastel de frittata sin huevo. Está tachonada con alcaparras, aceitunas, perejil, unos cubitos de calabacín y pan rallado. Los lugareños dicen que también hay que añadir anchoas, pero a muchos turistas no les gustan. Una vez que pruebes este plato, te volverás adicto".

Tess, hambrienta, no esperó a la presentación de los otros platos. Colocó una porción de la comida en su plato y comenzó a comer. "Esto está delicioso", observó.

Jake todavía estaba en máxima actividad, y señaló los platos restantes. Esto se llama tostata di tagliolini, con fior di latte ahumado, guisantes, jamón, salsa bechamel y parmesano. Y esta es una hermosa frittata de arroz".

En ese momento, Tess se dio cuenta de que si quería salir con Jake, tendría que aceptar que estaría eternamente sujeta a innumerables hechos y cifras sobre todo. "Jake, lo entiendo; buena comida. Ahora come."

Jake siguió su consejo y amontonó comida en su plato. Esto no detuvo la conferencia. "La mayoría de la gente asocia la comida napolitana con salsas rojas, pero no es el caso,

necesariamente. Lo que cocinan aquí es infinitamente más sofisticado".

Tess, que se empapaba para probar los platos, intentó detener el ataque de la inteligencia culinaria. "Es bueno saberlo. Ahora come", repitió. Jake finalmente se calló y siguió el consejo de Tess.

El silencio no duró mucho; Jake todavía proporcionaba un comentario continuo entre mordiscos. Tess deseaba poder usar una mordaza con su compañero.

Llegó el postre. Sfogliatelle, deliciosas capas finas de bolsillos de pastelería horneados en forma de almeja rellenos de queso ricotta cremoso, azúcar, canela y trocitos de cítricos confitados y un poco de azúcar en polvo encima.

Finalmente, gimiendo por el exceso de indulgencia, elogiaron efusivamente a Mamma: es la ley, un requisito absoluto en Italia. Le dieron abrazos, y Jake le aseguró que de ahora en adelante, él alimentaría a Tess regularmente.

Finalmente se abalanzaron afuera, pisaron antiguos adoquines, y se unieron a los locales en su passeggiata nocturna diaria, la costumbre civilizada de tomar una caminata después de la cena para ayudar a digerir la comida, para ver y ser vistos.

Después de explorar un poco, Jake y Tess se sentaron en un café junto al mar, tomaron un café y terminaron con dos copas de vino. Estaban enfrente de Castel dell'Ovo, saliendo a la bahía en una pequeña isla, uno de los castillos más antiguos de Italia construido por los normandos. Jake comenzó

otra conferencia histórica pero se retiró cuando Tess le miró mal.

Volvieron al hotel mareados, casi olvidando la razón de su presencia. Ambos se ducharon, y Jake se acostó en la cama, maravillado por la calidad espectacularmente deprimente del servicio de televisión local.

Tess salió de la ducha con una toalla envuelta alrededor de su cuerpo. "No te molestes con la tele. No va a mejorar. La mayoría de las cadenas son propiedad de Silvio Berlusconi, y él apuesta a que los sufridos italianos tolerarán esta mierda. En cualquier caso, tenemos mejores cosas que hacer."

Tiró la toalla y se puso encima de Jake. No se resistió.

Tess comenzó a besarle suavemente, gradualmente con más intensidad. Jake respondió, pero esta vez, ella no le permitió salirse con la suya. Tess insistió en que se quedara quieto y empezó a besar su pene rígido. Suavemente chupó el nudo y lamó el asta como si fuera un manjar. "Roger, mi ex, era muy mojigato y poco imaginativo. Él nunca me permitió hacer esto", explicó Tess entre lametones. "La tuya es preciosa; una verdadera obra maestra. Me gusta estar íntimamente familiarizada con algo que llevo en mi cuerpo; delicioso".

"Gracias, amor, pero no seas ruda. Estoy seguro de que notaste que no estoy circuncidado." Jake trató de moverse, pero ella lo empujó hacia atrás.

Tess se postró sobre él, descendiendo gradualmente,



deleitándose en la dulce invasión de su cuerpo. Jake intentó moverse de nuevo, pero ella siguió besándolo, insistiendo en que se quedara quieto. Jake encontró sus deseos más y más fáciles de cumplir. Ella continuó besándole suavemente, moviéndose a su propio ritmo, y de repente se estremeció con un clímax estremecedor.

Ella se quedó quieta encima de él y empezó a ceder poco a poco. Jake la subió a su espalda y suavemente volvió a introducirse en su cuerpo. Se adentró profundamente en ella, con lentos golpes que aumentaron de intensidad. Tess respondió de nuevo.

Tess se sintió totalmente poseída por su amante y volvió a jadear con deleite. Jake se gastó en ella. Continuaron abrazándose hasta que se durmieron en los brazos del otro.

## 12 - CONOCE A TU ENEMIGO

Por la mañana, Jake y Tess desayunaron y caminaron hasta la Biblioteca Nacional Vittorio Emanuele III, la biblioteca central de Nápoles. Ocupando el ala este del Palazzo Reale del siglo XVIII, la biblioteca resumaba arte y arquitectura real.

Jake lo explicó. "En términos cuantitativos, es la tercera biblioteca más grande de Italia, después de las bibliotecas nacionales de Roma y Florencia. Tiene 1.480.747 volúmenes impresos, 319.187 folletos, 18.415 manuscritos, más de 8.000 publicaciones periódicas, 4.500 incunables y los 1.800 papiros de Herculaneum".

Tess se dio cuenta ahora de que la afinidad de Jake por los

hechos, las cifras y un increíble conocimiento de la historia se basaban en algo más profundo que el entusiasmo.

- "No estoy segura de si debería estar impresionada o asustada. O tal vez estás bromeando."

Jake sonrió<sup>3</sup>. "Lo siento. Tengo una memoria eidética, y lo recuerdo todo."

"¿Todo?" exclamó<sup>3</sup> Tess.

Jake se encogió<sup>3</sup> de hombros, "Cada maldita cosa: experiencias, impresiones, gente, hechos y cifras."

- "Espero que sea algo bueno."

Estaban en la biblioteca para investigar sobre la ciudad de Estambul. Tenían una dirección proporcionada por el hombre del General en la casa grande en Irak. Asumiendo que era correcto, necesitaban encontrar el lugar y entender los alrededores. También necesitaban desarrollar una estrategia. Recuperaron hechos, cifras y mapas. Jake no hizo ninguna copia. Lo memorizó<sup>3</sup> todo.

Jake resumió<sup>3</sup> brevemente su desafío. "Asumiendo que podamos encontrar a Amir, no es probable que nos entregue a la chica de Kejal sin una persuasión<sup>3</sup> menos que amistosa. También tenemos una complicación<sup>3</sup> grave; en Turquía, Amir no ha infringido ninguna ley, por lo que no tendríamos sentido que acudiéramos a la policía local. De hecho, si lo hicieran, las autoridades locales plantearían muchas preguntas".

Jake entró<sup>3</sup> en una de las bases de datos de la CIA que contenía perfiles de los iraquíes más prominentes y

encontró el archivo del general Amir Alkan al-Saadi. La información reveló que estaban tratando con un formidable oponente.

Amir fue preparado para convertirse en oficial del Ejército asistiendo a la Real Academia Militar Británica en Sandhurst, donde se graduó con honores. Siguió esta formación graduándose de la Universidad de Cambridge, de nuevo con honores.

Su ascenso en el ejército iraquí fue rápido. Fue condecorado por dirigir una brigada en la guerra Irán-Irak, uno de los conflictos más sangrientos del siglo.

En términos de las tácticas utilizadas, el conflicto ha sido comparado con la Primera Guerra Mundial. Ambos bandos emplearon la guerra de trincheras a gran escala con alambre de púas incluido a través de trincheras, colocación de ametralladoras, cargas de bayoneta y ataques con olas humanas a través de tierra de nadie.

Los combatientes también desplegaron armas químicas como el gas mostaza de los iraquíes contra las tropas iraníes. Los iraníes respondieron de la misma manera.

El siguiente acto tiene a Amir, como Coronel, al mando de una brigada de tanques de la Guardia Republicana durante la primera guerra del Golfo. Fue uno de los pocos sobrevivientes después de que su unidad fuera aniquilada por los americanos.

Considerado un oficial importante en el ejército iraquí, Amir sabiamente logró evitar convertirse en un miembro del

círculo íntimo de Saddam Hussein.

Jake se rasc  la cabeza. "Este tipo es duro, experimentado, astuto y competente, sin mencionar despiadado. No estoy seguro de cómo podemos persuadirlo para que libere a la chica, asumiendo que aún está viva".

Tess, reviviendo su experiencia de tratar con Amir, parecã perder su confianza. "Tenemos todo en nuestra contra. Debe haber una manera de llegar a él."

Jake seguí leyendo. "Parece que no tiene intención de volver a Irak en un futuro cercano. Probablemente esperar  hasta que la guerra termine y las cosas se hayan calmado".

- "Creo que puede permitírselo. Aqu  dice que es un viejo adinerado, que tiene varias casas en Europa y que también podrá estar conectado por todas partes. Me dijo que miembros de su familia han ocupado importantes cargos diplomáticos que se remontan al Imperio Otomano".

Jake tir  de su silla hacia atrás y entrecruz  sus dedos. "Suponiendo que lo encontremos, podríamos hacerle entrar en razón y ofrecerle una zanahoria a cambio de la chica." Tess levant  la cabeza de la computadora. " Qu  quieres decir con zanahoria?"

- "Estoy seguro de que los aliados y el nuevo gobierno iraqu  quer n arrestar a los hombres de Saddam, para que puedan responder de sus atrocidades contra su propio pueblo. Tal vez pueda llegar a algún tipo de acuerdo de inmunidad si él

coopera".

- "Si sus contactos pueden hacer eso, podr a funcionar", observ  Tess, "pero recuerdo que ha tenido cuidado de evitar las acciones menos agradables del campamento de Saddam. Puede que no se sienta amenazado porque cree que no ha hecho nada malo".

- "  Dijo que podr a haber estado involucrado en el gaseado de los kurdos?" pregunt  Jake. "Puede que nos proporcione alguna ventaja."

Tess estaba abrumada por la tristeza, pensando en cómo Kejal se sacrificó para ayudarla a escapar. "La madre de la niña est  muerta; todo depende de si podemos encontrar pruebas de que estuvo involucrado en la masacre, y si se siente culpable por ello."

- "Son muchas suposiciones", observ  Jake, "pero es la única ventaja que podemos tener".

Tess se levant . "Vayamos a Estambul y veamos qué pasa".

Jake se desconectó de la computadora y agregó que necesitarían un plan mejor que ese. "  Qué clase de plan? No tengo ni idea." Salieron de la biblioteca en silencio.

Caminando de regreso a su cuarto, Jake pregunt , "  Has pensado en lo que vas a hacer con la niña si es liberada?" Tess dej  de caminar. "No he pensado tan lejos todav a."

### 13 - ESTAMBUL

El general Amir Alkan Al-Saadi salió de un majestuoso

edificio de oficinas. Había visitado a un amigo que era ministro del gobierno turco. Habían discutido la invasión de Irak y las probables consecuencias del conflicto en la región.

Amir despreciaba la ingenuidad de los estadounidenses, la absurda noción de que la llamada democracia sería un objetivo deseable en Oriente Medio. Los árabes nunca tuvieron democracia. A lo largo de la historia, el culto al líder poderoso había sido grabado en ellos. Simplemente no veía cómo cualquier otro enfoque político sería deseable o aceptable para las sociedades tribales con costumbres y actitudes muy alejadas del mundo moderno.

La historia de Irak definió la turbulencia y la interferencia de las potencias occidentales. En 1920, Irak se convirtió en un mandato de la Sociedad de Naciones bajo control británico. Los británicos establecieron al rey hachemita, Faisal I de Irak, que había sido forzado a salir de Siria por los franceses, como su cliente gobernante. Las autoridades británicas colocaron a determinadas élites árabes sunitas en puestos gubernamentales y ministeriales.

Gran Bretaña concedió la independencia al Reino de Irak en 1932. Una sucesión de Reyes débiles siguió hasta 1941 cuando un golpe de Estado derrocó al gobierno. Durante la posterior guerra anglo-iraquí, los británicos (que aún mantenían bases aéreas en Irak) invadieron Irak por temor a que el nuevo gobierno, con sus vínculos con las potencias del Eje, pudiera cortar el suministro de petróleo a las naciones

occidentales.

Sobre la restauración de la monarquía de Hashemite, siguió una ocupación militar. La ocupación terminó en 1947, aunque Gran Bretaña debía mantener bases militares en Irak hasta 1954. Siguió una sucesión de Primeros Ministros autocráticos durante la ocupación.

En 1958, otro golpe de estado acabó con la monarquía. En julio de 1979, la sucesión de generales gobernantes terminó cuando el general Saddam Hussein tomó el poder. Desde entonces, Irak se ha mantenido unido como nación con su puño de hierro. Al igual que los británicos, aseguró la dominación de los suníes en el gobierno y reprimió a la mayoría de los chiíes y kurdos. Estos tres pueblos no pueden trabajar juntos. Se ven obligados a coexistir en un país artificial.

Ahora que Irak ha sido conquistado por la Coalición Aliada, tendrá que ser gobernado. En su opinión, Amir temía que la tarea no fuera fácil. Tenía poca fe en que un sucesor competente de Saddam estuviera disponible. La situación no auguraba nada bueno.

Anticipándose a lo peor, Amir había sacado las reliquias familiares más importantes de la casa en Irak, y las había distribuido entre sus casas en Estambul, París y Londres. Estaba dispuesto a pasar desapercibido hasta que hubiera una indicación clara de cómo se desarrollarían las cosas en Irak.

Debido a su influencia, obtuvo garantías de las autoridades turcas de que sería bienvenido a permanecer en el país.

Después de todo, varios de sus antepasados habían sido generales y ministros del Imperio Otomano, y su familia había sido propietaria de una mansión en el Bósforo durante doscientos años.

El coche de Amir llegó a la mansión y se despidió al conductor. Caminó por la casa hacia el jardín, hacia una mujer y una niña leyendo un libro. La chica lo vio y corrió hacia él riéndose con deleite. "¡Tío Amir!"

La recogió y recibió un abrazo de la chica. "Te he echado de menos, tío Amir", dijo ella. "¿Te vas a quedar?"

Amir besó a la niña en la mejilla y la giró en una pirueta, provocando risitas de deleite. La llevó adentro y le mostró algunos juguetes que le había comprado.

La chica saltó de sus brazos y empezó a abrir los regalos. Mientras estaba ocupada, Amir volvió al jardín y se encontró con el jefe de sus guardias. Inspeccionaron los terrenos, caminaron alrededor de una valla ornamentada en el perímetro de la propiedad y discutieron los arreglos de seguridad, mantenimiento y asuntos de rutina.

Cenó solo, pensando en una estrategia que tuviera sentido en el caótico mundo actual. ¿Debería abandonar Irak, o debería intentar volver? Si es así-, ¿qué papel debería buscar? ¿Sería mejor retirarse a una vida cómoda de ocio?

Por fin, reflexionó sobre una pregunta importante. ¿Qué le diría a Aara sobre lo que le pasó a su madre?



En el camino de regreso a la Pensión en Nápoles, Jake fue al Consulado Turco y pagó por dos documentos de Visa requeridos para entrar al país.

Por la mañana, Jake y Tess tomaron un taxi para el aeropuerto y volaron a Estambul.

Mirando la ciudad desde la ventana del avión, Tess quedó asombrada por el tamaño de la ciudad y los muchos monumentos históricos reconocibles al instante.

Jake, como siempre, accedió a sus recursos mentales enciclopédicos para recordar información básica sobre Estambul. "La ciudad fue fundada alrededor del 660 a.C. como Bizancio. En el año 330 d.C. fue reestablecida como Constantinopla y durante casi dieciséis siglos fue la capital de los imperios romano y bizantino. Los otomanos conquistaron la ciudad en 1453 y la transformaron en una fortaleza islámica y en la sede del califato otomano".

Tess se preguntaba si a largo plazo podría soportar vivir con una enciclopedia.

Al aterrizar, pasaron rápidamente la aduana y tomaron un taxi a una casa segura, cortesía de la CIA. Tess nunca dejó de sorprenderse de la capacidad de Jake para organizar las cosas necesarias. Subieron las escaleras hasta el segundo piso. Jake tomó la llave de la parte superior del marco de la puerta y le entregó a Tess un apartamento grande y hermoso con dos dormitorios y una cómoda sala de estar. Jake se ofreció voluntario para que a veces, el lugar acomodara hasta cinco

personas. Tess sabía más que preguntar qué harían cinco agentes de la CIA en Estambul.

El apartamento estaba situado en Millet Street, que estaba a 10 minutos de los principales monumentos de la ciudad e idealmente situado para aprovechar las dos estaciones de metro cercanas.

- "Si encontramos el tiempo, veremos algunas de las grandes atracciones de la ciudad", se ofreció Jake. Podemos ir al distrito de Sultanahmet; esta área es fantástica si te interesa la historia. Mañana, podemos ir a ver la Mezquita Azul, la Cisterna, y Hagia Sofia, pasear, tomar un bocadillo, y un descanso. Después de eso, si te queda energía, podemos ir a ver el Palacio Topkapi, el Hipódromo y el museo de mosaicos".

Tess sonrió. "La historia puede ser agotadora."

Jake intentó contener su entusiasmo. "Cuando estoy en un lugar interesante, me obsesiono y puedo seguir siendo un turista hasta que todos se caigan."

- "Por favor, no cuentes conmigo", dijo Tess mientras colgaba su ropa. "No olvides para qué vinimos".

- "Maldición", fue su respuesta.

Jake agarró a Tess por la cintura y la besó. "Te prometo que no te agotaré, al menos no de esa manera. Vamos a comer algo".

De camino a la calle, Jake explicó que Estambul es famosa por su comida callejera. "Los restaurantes locales, llamados Doner, siempre son buenos para la comida rápida y barata.

Si vamos a los lugares correctos, la comida puede ser bastante buena".

Tess volvió a sonreír. "Y el Sr. Vickers siempre sabe adónde ir."

Jake sintió una pequeña indirecta, pero no se lo tomó a pecho. "No puedo evitarlo. Dondequiera que voy, me veo obligado a probar la comida local, y hay una variedad increíble aquí-".

La entrada a la calle Istiklal contenía docenas de pequeños restaurantes Doner que servían casi las 24 horas del día. Como de costumbre, el entusiasmo de Jake provocó la exhibición de un conocimiento enciclopédico de la comida turca. Comenzó a señalar las diversas ofertas de las tiendas y vendedores ambulantes.

"Tenemos toneladas de opcionesâ##:

"â##Balık-Ekmek es un sándwich con un pequeño pescado frito, rodajas de tomate y cebolla.

"Hamsi. En otoño e invierno, la Anchoa del Mar Negro migra a través del Bósforo. Una porción clásica es un puñado de pescado frito con cebolla cruda y pan. Cómete el pescado entero, es un ganador".

"Patso es un sándwich de perrito caliente y patatas fritas. Son muy populares y suelen servirse en pequeños buffets a lo largo de la costa. Esta comida es barata, y uno pensaría que no es muy buena, pero en realidad es sabrosa. Estos lugares están abiertos las veinticuatro horas del día, los siete días de

la semana, y sirven alrededor de mil sándwiches al día. El margen de beneficio es bajo, pero hacen una fortuna en ventas de volumen, así que no tienen que bajar la calidad demasiado. Las hamburguesas son a veces un problema, no las toques en Uskudar, pero definitivamente prueba las hamburguesas picantes en Taksim".

- "Aquí vamos de nuevo, la Enciclopedia en acción." Tess estaba trabajando duro para mantenerse al día.

- "También puedes comer Kumpir, que es un bocadillo o una comida completa. Se originó en Albania, pero hoy en día es único en Estambul en su forma actual. Básicamente, es una patata asada con varios rellenos como queso rallado, mayonesa, ketchup, pepinillos, maíz dulce, lonchas de salchicha, zanahorias, champiñones, ensalada rusa, entre otros, cualquiera de los cuales se puede añadir u omitir de la mezcla".

Tess lo interrumpió. "¡Vete, más despacio! Me estoy mareando."

- "Lo siento", dijo Jake. "¡Si no te importa, pediré por ti!" Como Tess no tenía ni idea de qué elegir, aceptó.

Se sentaron a cenar. Tess tuvo que admitir que la comida exótica era sabrosa. Entre mordiscos, preguntó: "No sabías que hablabas turco".

Jake comenzó a ofrecer la habitual exposición exhaustiva del tema, pero desistió. "Puedo aprender idiomas en una o dos semanas, lo suficiente para hablar funcionalmente, en cualquier

manera.

- "Realmente eres peligroso", observó Tess entre mordiscos.

- "No te preocupes, querida, estoy de tu lado.", respondió Jake. "Encuentro fascinante el estudio de idiomas. Un hecho interesante de la lengua turca es que en 1928, como una de las reformas de Atatürk en los primeros años de la República de Turquía, la escritura otomana fue sustituida por un alfabeto latino".

- "Supongo que la CIA te encuentra útil", anotó Tess.

Jake respondió bromeando: "Sí-, pero no puedo hablar de lo útil que es. Tendrá que matarte después".

De vuelta en la calle, Jake reconstruyó su exposición de opciones de comida.

- "Los puestos de la calle venden el helado local dondurma. No queremos perdernos esto. Tiene extracto de raíz de orquídea, que le da una textura increíblemente masticable y fibrosa. ¡Pruebalo!"

Compraron conos de la delicadeza y continuaron su estudio de las ofrendas de comida.

- "Jake, no me siento muy bien", anunció Tess. En realidad, ella estaba perfectamente bien; ya estaba harta de sermones sobre comidas exóticas. Jake era lo suficientemente perspicaz como para detectar que Tess no estaba ni cerca de estar enferma, aunque dejó de hablar de comida.

En el camino de regreso al apartamento, Jake recuperó un mensaje de la recepción. Era un sobre sellado de sus contactos.

Ahora tienen una direcci3n confirmada del General Alkan al-Saadi en Estambul. Hora de ir a trabajar.

## 15 - CONFRONTACI3N

Un taxi dej3 a Jake y Tess en Yenik4y Caddesi, una de las calles m3s bonitas de Estambul. Dos largas filas de plataneros altos adornaban ambos lados de la calle.

El barrio es conocido por sus Yalis, casas o mansiones, la mayor3a de las cuales fueron construidas a la orilla del mar, en el estrecho del B3sforo. Quedan unas 620 residencias junto al mar, que constituyen uno de los puntos de referencia de la ciudad.

Encontraron la casa grande y hermosa que, seg3n los contactos de Jake, pertenec3a al General al-Saadi. La madera finamente trabajada decoraba el exterior, y un agradable jard3n realzaba un ambiente acogedor y tranquilo.

Tess y Jake hab3an discutido algunas estrategias y decidieron que un enfoque frontal discreto podr3a funcionar. No utilizando ning3n subterfugio, decidieron buscar una reuni3n con al-Saadi. Esperemos que pudi3ramos persuadirlo de que le convendr3a dejar ir a la ni3a. A estas alturas, no pod3an pensar en otra alternativa que no fuera irrumpir en el recinto y secuestrar a la ni3a, un enfoque muy peligroso.

Se acercaron a la puerta de la casa y tocaron una campana. Apareci3 un guardia uniformado.

- "Buenos d3as. Nos gustar3a ver al General Alkan al-Saadi", dijo Jake en turco, su nuevo idioma.

El guardia los mir3 con curiosidad. "El General s3lo ve a

la gente si tiene una cita."

- "Dile que a Tess Turner le gustar a hablar", dijo Tess. Jake tradujo.

El guardia a n sospechaba. "Espera aqu -", dijo y volvi  a entrar en la casa.

Cinco minutos después, cuatro guardias salieron de la casa y abrieron la puerta. Rodearon a la pareja y los llevaron a una gran área de recepción.

Un hombre que parec a ser un mayordomo se les acerc  y señaló a Jake. "Espera aquí-. El General sólo verá a la Srta. Turner". Los guardias dejaron caer sus armas de los hombros para sofocar cualquier posible desacuerdo por parte de Jake.

- "Jake, haz lo que dicen. Puedo manejar esto", advirtió Tess. Los guardias agarraron a Jake y le hicieron sentarse. La cara de Jake se convirtió en una mirada p tre y amenazante, su cuerpo listo para desenrollarse y golpear como una serpiente. "Jake, est  bien." Se dio la vuelta y siguió al hombre.

Tess fue conducida a una gran oficina llena de preciosos muebles de época. El General estaba en el escritorio. Golpe  ambas manos en la superficie.

- "Tess,  qu   gradable sorpresa verte de nuevo!  Has venido a disculparte por darme un terrible dolor de cabeza que duró d as?"

- "Siento haber tenido que hacerlo, General, pero estoy segura de que es consciente de las circunstancias que lo hicieron

necesario."

- "No hay problema, estás perdonada. Siéntate, y Tess, por favor llámame Amir."

Tess se sintió temblorosa, recordando los eventos desagradables que había experimentado en la casa de Amir en Irak.

- "General, la guerra en Irak casi ha terminado, y vine a discutir cómo podemos tratar un asunto importante de una manera civilizada."

Amir no tenía prisa por hablar de negocios. "Veo que sigue siendo muy hermosa, pero extraño el vestido que usas para mamá la última vez. Mostraba sus virtudes espléndidamente."

- "Tess, ¿puedo preguntar quién es el caballero que está con usted?"

- "Es sólo un guía que me ayuda a moverme por la ciudad", explicó.

- "Muy sabia; Estambul puede ser una ciudad desafiante."

Amir se acercó un plato lleno de delicadezas. "¿Puedo ofrecerle una ofrenda de paz? ¿Un poco de té, quizás?"

- "No, gracias, General; estoy muy contenta de que estás hablando de paz. Nos da la oportunidad de discutir lo que vine a buscar".

Amir parecía decepcionado. "Todo negocios y nada de juegos; decepcionante. Esperaba que reconsideraras mi oferta".

Tess fue al grano. "General, he venido aquí para hablar de la liberación de la niña de Kejal."



Amir sacó un dulce de la mesa y puso una silla junto a Tess. Tomó un sorbo de té, dejó la taza y miró a Tess con intensidad. "¿Qué interés podrías tener en una niña que nunca ha visto? ¿Y qué le hace pensar que la tengo aquí-?"

- "Es la hija de Kejal, y cuando murió, le prometí que la pondría a salvo."

La cara de Amir reflejaba visiblemente una ira creciente. "¿Kejal murió por su culpa! La quería mucho".

- "¿Kejal fue asesinada por sus hombres!"

"No habría pasado si hubiera cooperado conmigo. ¿Le habría ofrecido el mundo!"

Tess miró a Amir con una mirada helada. "¿Todo lo que me ofrecí fue violarme!"

Amir tomó otro sorbo de té. "Hay muchas maneras de interpretar los acontecimientos. ¿Mira las cosas en blanco y negro!"

Tess se levantó. "¿Dónde está la chica?"

- "Ese es mi negocio, y todavía estoy buscando una razón por la que usted querría la niña. ¿Qué harías con ella? ¿Ponerla en un orfanato? ¿No le queda familia, gracias a usted!"

Tess se sentó de nuevo y trató de convertir la hostilidad en un diálogo. "General, una vez que acabe la guerra, habrá gente buscando venganza. Sadam Husein y su gente clave se verán obligados a rendir cuentas de sus crímenes. No quiera ser un objetivo como ellos. Podemos ayudarle a regresar a Irak con

honor si hace lo correcto y deja ir a la chica".

Amir se rió. "No entiende realmente quién soy. Tengo amigos en altos cargos aquí y en Europa. Soy dueño de políticos que protegerán mis intereses. En cualquier caso, no hay muchas cosas desagradables que puedan achacarme. Hay demasiada gente que ha cometido cosas terribles. Algunos pueden pagar el precio, ¿pero yo no!"

Tess le dio una mirada helada. "¿Usó gas venenoso en las aldeas kurdas! ¿Así es como capturaron a Kejal en primer lugar!"

"¿Es eso lo que piensa?" Amir agitó la cabeza, incrédulo. "¿De dónde sacó los hechos? Parece que se apresura a creer lo que dicen la prensa y la propaganda".

- "¿Está diciendo que las masacres no ocurrieron?"

"Oh, lo hicieron, pero no de la manera que cree. No tengo que explicarle mis acciones, pero le daré un poco de claridad para disipar algo de ciencia ficción". Amir se retiró a su asiento detrás del escritorio y comenzó a hablar.

- "Su presidente Bush invadió Irak citando como excusa que los kurdos de Halabja, un pueblo cercano a la frontera iraní-, habían muerto a causa de los gases de Irak en marzo de 1988. Esta atrocidad tuvo lugar cerca del final de la guerra de ocho años entre Irán e Irak. Pero la verdad es que nadie puede probar que las armas químicas iraquíes mataron a los kurdos.

En una batalla, Irak usó armas químicas contra las tropas iraquíes que habían tomado la ciudad. Los kurdos que murieron

tuvieron la desgracia de quedar atrapados en ese intercambio. Pero no eran el objetivo principal de Irak.

"Inmediatamente después de la batalla, la Agencia de Inteligencia de Defensa de EE.UU. emitió<sup>3</sup> un informe clasificado. Transmitieron la información a los organismos de inteligencia en función de la necesidad de conocerla. Su conclusión fue que fue el gas iraní el que mató a los kurdos, no el gas iraquí. Los kurdos habían sido asesinados por un agente sanguíneo, un gas a base de cianuro, que se sabía que Irán utilizaba.

Los iraquíes no poseían agentes sanguíneos en ese momento. La gente en el conocimiento ha sido consciente de este hecho, pero rara vez lo mencionaron porque no era conveniente, ya que el plan era iniciar una guerra injustificada contra Irak".

Después de un momento de silencio, Tess habló<sup>3</sup>. "Lo que dijo puede o no ser verdad. El problema es que los Aliados han sido inducidos a creer que Irak es responsable de ese suceso, lo que significa que habrá acusaciones contra cualquiera que estuviera involucrado en ese momento. Puede reducir el riesgo para usted, General, si acepta cooperar y liberar a la chica".

El General sonrió<sup>3</sup>. "Así que usted, una oficial subalterna, usará su inexistente influencia para exonerar a un oficial iraquí de alto rango por el bien de una niña que a nadie le importa. Bueno, yo digo que esto no es un problema, porque, como dicen los estadounidenses, tienen peces más grandes que freír. Francamente, me ofende que creas que será tan

crÃ©dula".

Tess se levantÃ³. "Entonces, Â¿su respuesta es no?"

Amir se acercÃ³ a Tess. â##Si la respuesta es'tal vezâ##, Â¿la volverÃ© a ver? No guardo rencor. VisÃtame de nuevo y podemos hablar de ello."

Tess estaba incrÃ©dula ante la persistencia del hombre. "Â¿EstÃ; sugiriendo que algo podrÃa solucionarse?"

- "Es posible si estÃ; dispuesta a visitarme de nuevo."

Tess mirÃ³ al General. "Â¿CÃmo es posible que quiera estar con una persona que le odia?" Inmediatamente se arrepintiÃ³ del arrebato.

Sorprendentemente, Amir no parecÃa estar ofendido. "Tess, me ocupo de hacer que la gente cambie de opiniÃ³n. PiÃ©nse. Que tenga un buen dÃa".

Tess se dio la vuelta y empezÃ³ a salir de la habitaciÃ³n. Amir admiraba su lindo y apretado trasero que se veÃa a travÃs de unos pantalones de seda muy bien cortados.

Jake se puso de pie y mirÃ³ a Tess con curiosidad. Estaba visiblemente molesta. Tengo mi respuesta", pensÃ³. "No funcionÃ³".

Los guardias los llevaron a la puerta y la cerraron tras ellos.

\*\*\*

Jake y Tess tomaron un taxi y fueron a cenar a un restaurante.

El ambiente era sombrÃo. Tess apenas escogiÃ³ la comida, devastada por su falta de razonamiento con Amir.

# Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.